



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS IZTACALA

"A CASI 100 AÑOS DEL DESCUBRIMIENTO DEL COMPLEJO DE EDIPO: SU VIGENCIA PARA EXPLORAR LA ELECCION Y RELACION DE PAREJA Y SUS VICISITUDES"

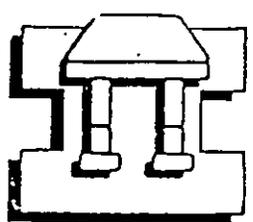
T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A:
ARNOLDO CASTRO PUIG

ASESOR:

MTRO. JOSE REFUGIO VELASCO GARCIA



IZTACALA

MEXICO, D.F.

1999

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

27 1906



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES:

POR SU APOYO, POR SU EJEMPLO Y
POR SU AMOR INCONDICIONAL.
ESTE TRIUNFO TAMBIÉN ES DE USTEDES.

A MI HERMANO:

CON AMOR Y AGRADECIMIENTO POR
ESTAR SIEMPRE A MI LADO EN LAS
BUENAS Y EN LAS MALAS

A MI ESPOSA:

A QUIEN DEBO LOS MEJORES MOMENTOS
DE MI VIDA.

A MI HIJO:

POR DARME LA OPORTUNIDAD DE VIVIR
UNA EXPERIENCIA ÚNICA: SER PADRE.

A MI ABUELA EMILITA:

POR EL AMOR QUE SIEMPRE HE
RECIBIDO DE TÍ

A MI ABUELA LOLITA:

GRACIAS, MIL GRACIAS POR TUS
CUIDADOS, TUS DESVELOS, TUS
ENSEÑANZAS, TU FE, TUS
ORACIONES Y POR EL LUGAR QUE
TENGO EN TU CORAZÓN.

A TÍA ANA:

POR SU AMOR.

A MIS TÍAS Y TÍOS:

MI AGRADECIMIENTO POR SU APOYO
INCONDICIONAL Y SU GRAN CAPACIDAD
DE AMAR

A MI TÍO MARTÍN:

UNA MENCIÓN ESPECIAL PARA EL HOMBRE
QUE SIEMPRE HA SIDO UN EJEMPLO A
SEGUIR Y UN SEGUNDO PADRE. MIL
GRACIAS

A MIS PRIMOS Y PRIMAS:

POR LOS MOMENTOS QUE HEMOS
COMPARTIDO JUNTOS

A ANA LUISA Y TOÑO:

POR SU AFECTO

A JOSE G. TAMAYO ELIZONDO:

MI AGRADECIMIENTO POR SU
DISPOSICIÓN A ESCUCHARME Y
ORIENTARME Y POR SU INSISTENCIA EN
QUE ME TITULARA

AL DR. EDGAR F. SMITHERS W. :

POR SEMBRAR EN MÍ LA SEMILLA
PARA QUE ME DEDICARA AL CAMPO DE
LA SALUD.

A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POR ABRIRME SUS PUERTAS Y
BRINDARME LA OPORTUNIDAD DE
SER UN PROFESIONISTA

AL MTRO. JOSE R. VELASCO GARCÍA

A QUIEN AGRADEZCO SU
DISPOSICIÓN PARA ASESORARME
EN LA REALIZACIÓN DE ESTE
TRABAJO. SU CONFIANZA EN MÍ
Y SU PROFESIONALISMO.

A LA LIC. IRENE AGUADO HERRERA

MI AGRADECIMIENTO POR LA
PERTINENCIA DE SUS
COMENTARIOS AL PRESENTE
TRABAJO. POR SUS ENSEÑANZAS Y
PROFESIONALISMO.

AL LIC. ESTEBAN CORTES SOLÍS

MI AGRADECIMIENTO POR LA
PERTINENCIA DE SUS
COMENTARIOS AL PRESENTE
TRABAJO. POR SUS ENSEÑANZAS,
PROFESIONALISMO Y CONFIANZA
EN MÍ.

A MIS MAESTROS

POR SU DISPOSICIÓN PARA
COMPARTIR SUS CONOCIMIENTOS Y
EXPERIENCIAS Y HACER POSIBLE
MI FORMACIÓN ACADÉMICA

AL MTRO. ALFREDO FLORES VIDALES

UN RECONOCIMIENTO ESPECIAL
PARA EL PROFESOR QUE CON SUS
ENSEÑANZAS, HIZO GERMINAR
EN MÍ EL INTERÉS POR EL
PSICOANÁLISIS.

A LA FIS. RAMONA DAMIÁN ADÁN
DIRECTORA DEL PLANTEL 3 "JUSTO SIERRA"
DE LA E.N.P.

MI PROFUNDO
AGRADECIMIENTO POR SU
CONFIANZA EN MÍ Y POR
TODO EL APOYO QUE ME
BRINDÓ PARA QUE ESTE
TRABAJO FUERA
POSIBLE.

A LA PSIC. MA DE LOURDES RUBIO GAMBOA

MI MAS SINCERO
AGRADECIMIENTO POR TU
APOYO A LO LARGO DE
27 AÑOS Y EL
PRIVILEGIO DE PODER
LLAMARTE TÍA LULÚ.

A MIS AMIGOS:

XÓCHITL LÓPEZ MOLINA,
ROSA MA. MENDOZA GONZÁLEZ,
PATRICIA ORTEGA ALTAMIRANO,
GABRIELA REVELES RAMÍREZ,
GUADALUPE SUMANO DURÁN,
CELIA VARGAS MARTÍNEZ,
IGNACIO PEIMBERT MARTÍNEZ,
LUIS G. HERNÁNDEZ RUIZ,
ROBERTO VILLAGRÁN GUAZO
LUIS G. PARRA CASANOVA.

POR BRINDARME EL
MAYOR DE LOS TESOROS:
SU AMISTAD.

A DULCE MA. GARCÍA S. Y FAM.

POR TODO EL CARIÑO, POR TODO
EL APOYO Y POR SU INVALUABLE
AMISTAD.

A CARMEN PÉREZ

POR SU CONFIANZA EN MÍ Y SU
APOYO INCONDICIONAL

INDICE

PAG.

INTRODUCCIÓN	01
CAPITULO I. ANTECEDENTES DEL DESCUBRIMIENTO Y DESARROLLO DEL COMPLEJO DE EDIPO.	
A) ANTECEDENTES	04
B) DESCUBRIMIENTO DEL COMPLEJO DE EDIPO	18
C) DESARROLLO TEÓRICO DEL COMPLEJO DE EDIPO	38
CAPÍTULO II "EL COMPLEJO DE EDIPO Y SU LUGAR EN EL ESTUDIO DE LA ELECCIÓN Y RELACIÓN DE PAREJA"	51
A) PROCESOS PSÍQUICOS ACTUANTES EN LA ELECCIÓN DE PAREJA	52
B) EL PAPEL DEL COMPLEJO DE EDIPO EN LA ELECCIÓN DE PAREJA	66

CAPÍTULO III "LA PERTINENCIA DEL CONCEPTO DE COMPLEJO DE EDIPO PARA ESTUDIAR LA ELECCIÓN DE PAREJA Y LOS CONFLICTOS QUE SURGEN AL INTERIOR DE ELLA"	81
A) ACERCA DE LA DIFERENCIA DE LOS SEXOS Y DEL COMPLEJO DE CASTRACIÓN	82
B) ACERCA DE LA FAMILIA Y LA CONSTITUCIÓN PSÍQUICA DEL SUJETO.	91
C) ACERCA DEL COMPLEJO DE EDIPO EN LAS HISTÉRICAS	97
D) ACERCA DE LA CONFRONTACIÓN DE AUTORES	103
CONCLUSIONES	110
BIBLIOGRAFÍA	115

INTRODUCCION.

El presente trabajo de titulación está dividido en tres capítulos. En el primer capítulo se abordan los elementos que le sirven a Freud para reconocer la universalidad del Complejo de Edipo; en segundo lugar el proceso, propiamente dicho, de ese reconocimiento; en tercer lugar, el desarrollo de la teorización del concepto de Complejo de Edipo, tanto en Freud como en autores posteriores a él. En el caso de los dos primeros puntos retomo principalmente el texto de Didier Anzieu intitulado "El Autoanálisis de Freud y el Descubrimiento del Psicoanálisis". Es importante dejar en claro por qué el presente capítulo está construido tan de la mano con el texto de Anzieu: En primer lugar, porque este texto constituye un intento de interpretar psicoanalíticamente la vida y obra de Freud. En segundo lugar, pretende ubicar el discurso freudiano en el discurso universal, resaltando el hecho de que Freud, como cualquier otro creador, es producto no sólo de su proceso interno sino también un producto de su época. En tercer lugar, dado que el texto es la tesis de doctorado de su autor, contiene tanto el rigor que exige cualquier investigación bibliográfica, como el espíritu académico que amerita una tesis. Es decir, no se trata de una publicación cualquiera sino de un texto atravesado por el orden de lo académico; mismo orden que habrá de atravesar el texto que hoy construyo.

Por otro lado, también es importante aclarar que el término "autoanálisis" no fue cuestionado en la época en la

que Anzieu escribe su texto (década de los 60's) sino hasta que Lacan comienza a ser conocido internacionalmente. Es precisamente éste último el que comienza a plantear que el término "autoanálisis", es incorrecto. En efecto, ¿cómo sería posible hablar de un "autoanálisis" si la primera condición de que haya un proceso analítico es la transferencia; es decir, la colocación de un otro en el lugar de sujeto supuesto Saber?

Pero, ¿si no se trata de un autoanálisis de qué se trata?

Se trata de un análisis con un analista (Fliess) no autorizado, del proceso que constituyó la relación Freud-Fliess y que hizo posible el descubrimiento del psicoanálisis. Esto es lo que habrá de entenderse cada vez que se utilice la palabra autoanálisis a lo largo de este trabajo. Por último quiero señalar que si uso el término "autoanálisis", a pesar de su incorrección, es por intentar mantenerme fiel al autor cuyo texto hizo tantas aportaciones al presente trabajo.

En lo que se refiere al tercer punto abordado en dicho capítulo, es importante señalar que se trata de rastrear la conceptualización de Freud del Complejo de Edipo a lo largo de su obra y de la conceptualización de autores posteriores a él, pero tratando siempre de conservar una visión freudiana de la problemática y evitar dificultades epistemológicas.

Por otro lado, en el segundo capítulo se hizo un análisis, del lugar que cada uno de los autores consultados da al Complejo de Edipo en el estudio de la elección y relación de

pareja. Cabe aclarar que, a diferencia de los otros dos capítulos, no todos los autores consultados en el segundo capítulo son psicoanalistas; no obstante se intentó relacionar las ideas principales de cada autor con aquellos conceptos freudianos que guardan relación con el Complejo de Edipo.

Por otro lado, dado que algunos autores parecían simpatizar con las concepciones de Jacques Lacan, también se intentó introducir algunos de sus conceptos básicos

Por último, en el tercer capítulo se hace un análisis de la pertinencia del concepto de Complejo de Edipo en el estudio de la elección y relación de pareja a partir de los siguientes ejes: a)Complejo de castración y diferencia de los sexos, b)Familia, c)Femineidad, d)Histeria; y, además, la confrontación entre todos los autores consultados en el presente trabajo.

CAPITULO I. ANTECEDENTES DEL DESCUBRIMIENTO Y
DESARROLLO DEL COMPLEJO DE EDIPO.

A) ANTECEDENTES .

"Es un poco difícil hablar del Complejo de Edipo en la teoría psicoanalítica porque el Complejo de Edipo es nada menos que el nódulo o el centro de la teoría misma y está presente en cualquier análisis y en cualquier momento de cualquier desarrollo teórico en el interior del psicoanálisis...Las ramificaciones que tiene el Edipo abarcan a la teoría entera y, al revés, hablar sobre el Complejo de Edipo en la teoría podría, en cambio, abarcar un curso o un seminario entero...para tener una teoría coherente sobre el Complejo de Edipo es necesario, a mi entender, conocer toda la obra de FREUD y haber reflexionado sobre esos pequeños lugares donde FREUD trata de construir la cosa".

Siendo el Complejo de Edipo el eje fundamental de esta tesis, es importante ubicar al lector en lo que vamos a entender acá por Complejo de Edipo. En este sentido es necesario: a) rastrear las diferentes alusiones que hace Freud a dicho término; b) subrayar las diferencias en la concepción que tiene Freud del Complejo de Edipo a lo largo de la construcción de éste último en tanto que concepto; c) articular los progresos de Freud en su teorización del Edipo con su proceso analítico.

¹ Masota, O. (1972). "El Complejo de Edipo en la Perspectiva de la Obra Freudiana. Elementos Constitutivos Básicos de la Situación Edípica. Su Evolución". Orbe, p. 1

Para entrar en materia comenzaré por describir cómo fue que Freud se interesó por los sueños. Quizá en este punto el lector se pregunte ¿cuál es la importancia de hablar de esto en relación al Complejo de Edipo?

Para dar respuesta a esta pregunta es necesario decir que es por el interés que adquiere el sueño para Freud, en tanto proceso psíquico, que le es posible teorizar el Complejo de Edipo. Por supuesto, el sueño no es el único elemento importante para que Freud descubra el Edipo; sin embargo, sí es una de las vías; ¿por qué?.

Porque, en primer lugar, como veremos más adelante, la psicología del sueño conserva importancia teórica para Freud a lo largo de su autoanálisis. En segundo lugar, es una pieza fundamental en su proceso de Saber de sí y saber sobre sí. En tercer lugar, el hecho de que Freud haya podido reconocer que los sueños tienen un sentido y que se haya lanzado a explorarlo lo hizo cada vez más consciente de que tanto sus pacientes, como él mismo, sentían hostilidad hacia su respectivo padre y amor hacia su respectiva madre; en consecuencia, una vez reconocida la universalidad de esos sentimientos y hecha la ligazón por parte de Freud entre ellos y "Edipo Rey" nace el concepto de Complejo de Edipo.

Estamos, pues, en 1895 y para este momento Freud comienza a preguntarse por la medida en la que la psicopatología abarca la psicología normal y general; para averiguar esto necesitaba un intermediario entre los dos dominios que le permitiera aprehender cómo alguien pasa del estado normal al

patológico. Su atención comenzó a dirigirse hacia el sueño, el cual, parecía llenar esa expectativa pues se trata de un fenómeno normal, en tanto que todos tenemos al menos uno casi todas las noches, y de un "fenómeno patológico pues el sueño es una alucinación breve"².

Así pues, Freud, comenzó a interesarse por sus propios sueños y, posteriormente, por los sueños de sus pacientes. ¿Qué significa esto? Significa que a Freud le interesaba, en efecto, saber si sólo los sueños de los enfermos son realizaciones de deseos o si lo son también los suyos. Fue precisamente un sueño, el de la "Inyección a Irma", lo que dio respuesta a sus interrogantes.

1.- EL SUEÑO DE LA "INYECCION A IRMA" (24 DE JULIO DE 1895).

Los antecedentes del sueño.

De acuerdo con lo escrito por Anzieu, son muy variados los restos diurnos que utilizó el sueño de la "Inyección a Irma".

Habría que señalar, en primer lugar, que a Freud le preocupaba ser cardiópata, en segundo lugar, la sexta preñez de su esposa Martha y, referente a la teoría, estaba esperando que su amigo Wilhelm Fliess, determinara las épocas en que la fecundación fuera improbable. En la última entrevista que precedió al sueño, los dos amigos tuvieron una conversación en la que Fliess reveló a Freud el papel, a

² Anzieu, D. (1987) "El Autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis" trad. esp. Guñazú, U. México, 3a ed. siglo XXI, tomo 1, p. 153

su ver capital, que desempeñaría una sustancia como la trimetilamina.

Por otro lado, por el hijo de la interesada, Freud se enteró que la anciana señora a la que él inyectaba había tenido un acceso de flebitis, debido a una jeringa no del todo limpia. Además, Freud recibió la visita del pediatra familiar, quien tiene la costumbre, irritante para él, de llevar regalos. "El presente del día fue particularmente desafortunado: un licor de ananás (piña) avinagrado, que olía mal (olor amílico) y que hubo que tirar. Otto llevó al colmo la irritación de Freud al hablarle de una joven histérica que Freud había tratado recientemente (a la cual dará el seudónimo de Irma) y cuya cura se interrumpió a causa de las vacaciones de verano en un momento en que existía un desacuerdo de la paciente respecto de la solución propuesta por Freud. Otto la encontró mal curada, lo que Freud sintió como un reproche. Esa noche redactó para Breuer (el Dr. M... del sueño), a fin de disculparse, la observación del caso de Irma"³.

Otro resto diurno importante fue que tres días después de que éste se produjera; iba a haber en casa de los Freud una recepción con motivo del trigésimo cuarto cumpleaños de la señora Freud.

Me parece que han quedado señalados los elementos más importantes que sirven de antecedentes del sueño; pasemos ahora a su texto.

³ ibídem

"Un gran vestíbulo, y numerosos invitados que recibimos. Entre ellos Irma, a quien llevo inmediatamente aparte, como para responder a su carta y reprocharle el no haber aceptado aún 'mi solución'. Le digo: 'Si todavía sientes dolores, realmente es culpa tuya.' Ella responde: 'Si supieras los dolores que ahora siento en la garganta, en el estómago, en el abdomen... Me siento hecha un nudo.' Estoy espantado y la miro. Parece pálida y abotagada. Pienso que a fin de cuentas acaso omito algo orgánico. La llevo a la ventana y miro su garganta. Se muestra recalcitrante, como las mujeres que llevan dentadura postiza. Me digo: sin embargo no la necesita. Entonces ella abre bien la boca y encuentro a la derecha una gran mancha y en otra parte veo notables formaciones rizadas que se asemejan visiblemente a los cornetes de la nariz y tienen amplias escaras de un blanco grisáceo. Llamo en seguida al Dr. M..., quien repite el examen y lo confirma... El Dr. M... parece muy diferente a lo habitual, está muy pálido, cojea y no tiene barba en el mentón... Mi amigo Otto también se encuentra ahora junto a Irma y mi amigo Leopold la percute por encima del corsé y dice: 'Tiene una matidez abajo, a la izquierda', y señala que una parte de la piel está infiltrada en el hombro izquierdo (lo que siento como él a pesar del vestido)... M... dice: 'No hay duda, es una infección, pero eso no importa; se agregará además una disentería y el veneno se va a eliminar... También nosotros sabemos inmediatamente de dónde proviene la infección. Mi amigo Otto, hace poco tiempo, cuando ella se

sentía mal, le puso una inyección con un preparado de propilo, propileno... ácido propiónico... trimetilamina (cuya fórmula veo ante mí, impresa en gruesos caracteres). No hay que poner tan a la ligera semejantes inyecciones... También es probable que la jeringa no estuviera limpia"⁴.

Anzieu ha dividido en cuatro actos su resumen de la interpretación que Freud hace de este sueño. A continuación, y siguiendo la misma estrategia, retomo los puntos que considero más importantes.

El primer acto inicia con Freud alegando: "No es culpa mía sino de Irma" y termina con su miedo. En efecto, Freud culpa a Irma de seguir enferma porque no ha aceptado su propuesta de cura. Sin embargo, la duda lo asalta y teme haber excluido algo orgánico.

En el segundo acto las cosas suben de tono y Freud es acusado y aparecen las pruebas de su culpabilidad.

En el tercer acto entran testigos y abogados a destruir esas pruebas. Pero entonces, si Freud es inocente, ¿quién es culpable?

El cuarto acto proporciona el desenlace. Lo inicia Fliess explicando que todo se debe a una inyección de Trimetilamina.

El origen de los males de Irma, y de todo neurótico, tal como lo suponía Freud, está, entonces, en su insatisfactoria vida sexual. Por lo tanto, el padre del psicoanálisis tiene

⁴ Freud, S. (1914d) "Interpretation of dreams" SE, vol. IV y V, 1953 trad. ing. Strachey, J. Londres, Hogarth Press, 1953-1966, p. 107. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 165.

razón, de acuerdo con este sueño, al sostener que la sexualidad juega un papel etiológico en las neurosis.

En el epílogo se resuelve que Fliess tratará a Irma, y desfilan aquellos ante quienes Freud ha ofrecido sus disculpas: Fleischl, Otto y el hijo de la anciana que padece una flebitis; en esos tres casos Freud no es culpable. La anciana le evoca a Freud tres mujeres, Martha, Mathilde e Irma, reunidas entorno a la preñez. Freud detiene aquí su relato.

Pero el sueño de la "Inyección a Irma" no sólo es importante por las interpretaciones que se pueden hacer de él, sino porque Freud hace un gran descubrimiento en lo que al sueño se refiere: "Por el momento me contentaré con esta noción recientemente adquirida. Si se sigue el método de interpretación de los sueños que aquí he propuesto, se verá que el sueño tiene realmente un sentido y que no es en modo alguno la fragmentación de la actividad cerebral, como pretenden los autores. Cuando se ha terminado el trabajo de interpretación de se reconoce que el sueño es un cumplimiento de deseos"⁵.

Por otro lado, Anzieu se arriesga a adelantar interpretaciones: "En cuanto a la contratransferencia de Freud sobre sus pacientes jóvenes e histéricas, simbolizadas por Irma, el deseo que se cumple en el sueño es el de no...permanecer ciego ni insensible al deseo

⁵ Freud, S. (1914d) "Interpretation of dreams" SE, vol. IV y V, 1953 trad. ing. Strachey, J. Londres, Hogarth Press, 1953-1966, p.121. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 169

inconsciente que esas jóvenes solteras o viudas transfieren sobre su terapeuta, o sea, evidentemente, el deseo de tener un hijo con el propio padre; no dejarse, tampoco, ganar por ese deseo incestuoso y por la tentación de responder a él en la realidad (es uno de los raros pasajes del sueño en que se puede leer en filigrana una anticipación del descubrimiento edípico).⁶

Además de relacionar el sueño de la "Inyección a Irma" con el futuro descubrimiento del Complejo de Edipo, Anzieu lo relaciona con los sentimientos de culpa que Freud experimenta por haber dejado encinta a su mujer, con los sentimientos de admiración, y a la vez reproche, hacia Fliess; con el desarrollo del lo que será el preconscious; con el papel etiológico de la sexualidad en la histeria, y con el método de las asociaciones libres. Por último, subraya el hecho de que el sueño traduce el deseo de Freud de autoanalizarse.

Por otra parte, durante el primer semestre de 1896, Freud hizo notables avances en su teoría de la etiología sexual de las neurosis que incluyeron a la neurosis obsesiva. "La histeria está determinada por una experiencia sexual primaria sobrevenida antes de la pubertad, acompañada de susto y repugnancia. Para el obsesivo, esa misma experiencia ha estado acompañada de placer... Días después precisa: ¿Te he revelado, oralmente o por escrito, el gran secreto clínico? La histeria resulta de un choque sexual presexual; la neurosis obsesiva, de un placer sexual presexual.

⁶ Anzieu, D. (1987) op. cit. p. 170

transformado ulteriormente en sentimiento de culpa... Los incidentes en cuestión no actúan más tarde sino como recuerdos'...Al día siguiente triunfa: 'Aún estoy trastornado, casi seguro de haber resuelto el problema de la histeria y de la neurosis obsesiva al encontrar la fórmula del choque sexual y del placer sexual infantil. Estoy seguro igualmente de que las dos neurosis son ahora radicalmente curables y no sólo los diversos síntomas, sino también la predisposición neurótica misma'".⁷.

Otros avances derivados de la clínica, y que Freud abordó en su texto "Nuevas observaciones sobre las psiconeurosis de defensa" (1896b), fueron los siguientes: descubrió a) que el "choque sexual" consistía en una "seducción infantil"; b) reemplazó la noción de defensa por la de represión, la cual consideraba que emanaba del Yo; c) describió una represión secundaria "que actúa sobre derivaciones conscientes, por ejemplo sobre los autorreproches en la neurosis obsesiva, distinta de la represión primaria dirigida contra los recuerdos de escenas sexuales traumatizantes"⁸. d) sugirió que el síntoma es una componenda, y anticipó la noción, extraída de Fliess, de período de latencia.

En oposición con sus avances teóricos y clínicos, su situación social se vio trastocada. Freud tuvo que separarse de Breuer porque éste último no aceptó su tesis de la

⁷ Freud, S. 8, 15 y 16 de octubre de 1895, "The origins of psycho-analysis. Letters to Wilhelm Fliess, drafts and notes, 1887-1902", trad. ingl. de E. Mosbacher y J. Strachey, Londres, Imago Publishing, 1954. p. 126. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p.191.

⁸ Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 192

etiología sexual de las neurosis. En un comunicado sobre el tema (1896c), presentado ante la Sociedad de psiquiatría, y en el que citaba dieciocho casos, Freud habla de emociones sexuales anteriores a la pubertad, e invoca que la causa primera de la histeria son las tentativas de seducción de los niños por parte de adultos e inclusive parientes cercanos.

A pesar de la importancia de estas tesis, donde puede observarse la semilla que llevará a Freud al descubrimiento del Complejo de Edipo, el comunicado no fue bien recibido. Rechazado por Breuer, rechazado por la Sociedad de psiquiatría, lo esperaba todo de Fliess.

Analizando un poco la situación se puede entender por qué lo esperaba todo de Fliess. La explicación parece estar en el hecho de que tanto Breuer como la Sociedad de psiquiatría le habían dado a Freud la espalda en un punto crucial de la teoría: la sexualidad. Fliess, en cambio, al igual que Freud, situaba la sexualidad en el corazón de los fenómenos estudiados. En este sentido, Fliess es el que le da a Freud la posibilidad de un trabajo en común. En su carta a Fliess del 30 de junio de 1896, Freud escribe lo siguiente: "Mi humor es bastante sombrío. No puedo decir más que una cosa: me regocijo por nuestro próximo congreso como alguien que por fin va a saciar su hambre y sus sed. Sólo llevaré dos oídos atentos y estaré listo para escucharte con la boca abierta"⁹.

⁹ Freud, S. 30 de junio de 1896, "The origins of psycho-analysis. Letters to Wilhelm Fliess, drafts and notes, 1887-1902," trad. ingl. de E. Mosbacher y J. Strachey, Londres, Imago Publishing, 1954. p. 128. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 194.

Evidentemente, esa "hambre" y esa "sed" no son de otra cosa sino de Saber.

Hagamos un pequeño alto en este punto. Uno de los psicoanalistas que ha escrito, a parte de Anzieu, acerca del autoanálisis de Freud, es Octave Mannoni. Este autor, en el apartado intitulado "El análisis original", de su texto *La Otra Escena*, plantea con respecto al problema del Saber, lo siguiente: "...el saber que se funda en las vicisitudes del deseo inconsciente no se desarrolla sino cuando se lo espera de otro que no lo da...Es decir, que nace de una situación transferencial."¹⁰.

Al esperar Freud que Fliess le dé un Saber que no tiene, no ha hecho otra cosa que colocarlo en el lugar de sujeto supuesto Saber (como lo dijera Lacan). Quiere decir entonces que para este momento la relación entre Freud y Fliess es una relación transferencial.

La importancia de la cita de Mannoni radica en que pone el acento en uno de los efectos de la transferencia: produce un saber fundado en las vicisitudes del deseo inconsciente.

Regresemos ahora a comentar la carta de Freud a Fliess más recientemente citada. En esta carta me parece que Freud evidencia su espera de que Fliess le dé un Saber, para cuya recepción sólo requiere de "dos oídos atentos", y que lo va a dejar "con la boca abierta". Pero ¿de qué saber se trata? Lo enuncio ya, a manera de hipótesis y no de certeza, aunque

¹⁰ Mannoni, O. (1979) "El Análisis Original" en: La Otra Escena. Buenos Aires, Amorrortu, p. 87.

no sin dejar en claro que Freud aún está lejos de poder llegar a él: se trata del Saber de la universalidad del Complejo de Edipo. Es decir, da la impresión de que el humor sombrío de Freud "aparece" en el momento en que está tratando de teorizar el papel etiológico de la sexualidad en las neurosis. Esto lo llevará a la hipótesis de la seducción infantil o "teoría del trauma" y, ante la caída de ésta, a la "teoría del fantasma" .

" LA MUERTE DEL PADRE DE SIGMUND FREUD' .

El 30 de junio de 1896, Freud anunció a Fliess que su padre se encontraba delicado de salud. El 26 de octubre le describió a Fliess la muerte de Jacob. El 2 de noviembre escribió: 'Por uno de los oscuros caminos situados detrás de la consciencia oficial, la muerte del Viejo me ha afectado profundamente. Lo estimaba mucho y lo comprendía perfectamente, y, gracias a esa mezcla en él de profunda sabiduría y de fantasía ligera, desempeñó un gran papel en mi vida. Estaba sobreviviéndose a sí mismo desde hacía tiempo, pero a causa del hecho de la muerte resurge todo el pasado. Me siento ahora completamente desamparado.' (F. 2 de nov. de 1897, al 182, ing 171, fr 152)."¹¹

* Abordo la hipótesis de la seducción infantil en el apartado B) de este capítulo. Si al lector le interesa la diferencia entre esta hipótesis y la teoría del fantasma, puede consultar a Nasio, David (1993) EL Dolor de la Histeria. Buenos Aires, Paidós. trad. de Irene Agoff, p. 25 y sigs.

¹¹ Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 199.

Como reacción del psiquismo de Freud a la muerte de su padre, se produjo el sueño "se ruega cerrar los ojos". Este es su texto: "La noche que precedió al entierro de mi padre, vi en un sueño un letrero impreso, una especie de cartel semejante al 'Prohibido fumar' de las salas de espera de las estaciones ferroviarias. Allí se leía:

Se ruega cerrar los ojos

o bien

Se ruega cerrar un ojo

"Lo que tengo la costumbre de escribir así:

los ojos

Se ruega cerrar

un ojo"

:"

El sueño que acabo de citar tiene gran importancia porque da cuenta de algunos procesos psíquicos vividos por Freud y que se recrudecen a raíz de la muerte de su padre

Como lo sugiere Anzieu, la inscripción "se ruega cerrar los ojos" es una invitación a cerrar los ojos frente a la falla, al incumplimiento del deber cometido por Freud.

Por otro lado, desde el punto de vista del deseo infantil, el elemento más importante es el de la ambivalencia cuyo objeto, ahora reconocido como tal, es el padre. "Se presiente por primera vez la dimensión parricida de la organización edípica"¹³.

¹² Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 200-201.

¹³ *Ibidem* p.202

Más adelante dice Anzieu: "...el recuerdo infantil que constituye el motivo último del sueño y cuya reminiscencia permitirá a Freud dar un paso decisivo en el descubrimiento del psicoanálisis, está ausente...Se trata de algo, o más bien alguien a quien Freud ha visto cuando niño...en una situación tal, que su padre no podía sino ponerse celoso o resentido e invitarlo firmemente, cuando la persona se hallaba en esa situación, a cerrar los ojos. Atrapado entre su deseo de ver y esa orden, Freud niño encuentra la solución de componenda que el texto del sueño expresa literalmente: cerrar un ojo y abrir el otro"¹⁴.

¹⁴ ibidem p.204

B) D E S C U B R I M I E N T O D E L C O M P L E J O D E E D I P O .

Como consecuencia de su abandono de la neurofisiología, y habiendo reconocido a la psique como su objeto de estudio cuando en su carta a Fliess del 6 de diciembre de 1896, teoriza el aparato psíquico, el autoanálisis de Freud adquiere carácter de sistemático; es decir, Freud va a internarse, sin saberlo, en una dinámica de producción de sueños y de análisis de los mismos. Este proceso lo llevará a volverse más consciente de su hostilidad hacia su padre; al reconocimiento de la universalidad* del Complejo de Edipo; y a la construcción del psicoanálisis como se le conoció hasta su muerte.

Pero, ¿cuáles son esos sueños que le revelarán a Freud la universalidad del Complejo de Edipo?

En primer lugar los 4 sueños de Roma en la medida en que le ponen límites al deseo de Freud de poseer a la prometida; el sueño "Hella", en la medida en que alerta a Freud de que los padres tienen deseos hiper "tiernos" hacia sus hijas; el sueño "subir las escaleras desvestido", en la medida en que le permite a Freud revivir el recuerdo encubridor de la escena del cofre cuyo posterior análisis le develó que había colocado a su hermano Philippe en el lugar del padre. A continuación, haremos un examen de cada uno de ellos.

*Cabe aclarar que esta universalidad no es empírica, sino que se refiere al universal freudiano; es decir, a aquellos para quienes él escribe, a sus pacientes y, por supuesto a él mismo.

1. *Los sueños de Romá (Enero de 1897).*

Por razones de espacio y de contexto, lamentablemente no me será posible abordar los cuatro sueños de Roma con la profundidad que quisiera. Sin embargo, dado que los considero muy importantes en el descubrimiento del Complejo de Edipo menciono someramente sus relaciones más directas con dicho descubrimiento.

Primer y segundo sueños de Roma

En lo que se refiere al primer sueño de Roma, lo más importante es que aparece evocado el Vaticano, " asiento del papado, símbolo del poder de persecución contra los judíos..."¹⁵.

En lo que se refiere al segundo sueño su importancia reside en que, al ser Roma la tierra prometida vista desde lejos, "Freud presintió que estaba a punto de reconocer la Ley del padre"¹⁶. Es decir, dado que el padre es el encargado de poner distancia entre el niño y la madre, en el sueño aparece evocada su Ley cuando a Freud no se le permite ver la tierra prometida (la madre, según Anzieu), sino desde lejos.

Ahora, si bien es cierto que a Freud se le prohíbe ver a la prometida de cerca, vale decir, poseerla, esto implica que hay una relación entre poseer la tierra prometida y poseer a la madre.

* Un examen más profundo de estos sueños, así como su texto, se encuentra en Anzieu, D (1987) p. 213-244.

¹⁵ ibídem, p.214

¹⁶ ibídem, p. 216-217

En este sentido, en el capítulo "El Sueño y la Realidad" de su texto *La Revolución Psicoanalítica*, Marthe Robert plantea lo siguiente: "En una nota de la interpretación de los sueños, en efecto, [Freud] sugiere una confrontación entre su propia inhibición y ciertas creencias antiguas ligadas al símbolo maternal de la Ciudad: el oráculo de los Tarquinos predecía que el señor de Roma sería el que besara primero a su madre; como Julio Cesar soñó que tenía relaciones con su madre, concluyó que poseería la tierra; y Herodoto cuenta que Hiplas condujo a los bárbaros a Maratón después de haber soñado que dormía junto a su madre; de hecho, llegó a Atenas y recuperó su autoridad"¹⁷.

Tercer sueño de Roma.

"En el tercer sueño, estoy finalmente en Roma...Descubro a un señor Zucker [azúcar] (al que conozco superficialmente), y decido preguntarle el camino a la Ciudad...Aquí hay que reconocer en el material que forma la trama del sueño, dos de esas divertidas anécdotas judías que ocultan una filosofía profunda, a menudo amarga, y que tan gustosamente citamos en nuestras conversaciones y cartas. Una de ellas es la historia de la 'constitución': un pobre judío sin pasaje se desliza en el expreso a Karlsbad; es atrapado y expulsado en cada control del tren, y cada vez tratado con mayor dureza; alguien que conoce lo encuentra en una de las 'estaciones' de su calvario, le pregunta adónde se dirige, y

¹⁷ Robert, M (1966) "El Sueño y la Realidad" en: *La Revolución Psicoanalítica. La Vida y la Obra de Freud*. México, Fondo de Cultura Económica, p. 180.

él responde: 'Si mi constitución lo soporta, a Karlsbad.' No muy lejos de allí reposa en mi memoria otra historia, la de un judío que ignora el francés y al que le piden que pregunte el rumbo de la calle Richlieu, en París"¹⁸.

En lo que se refiere a este sueño Anzieu señala: "...uno de los sentidos del sueño considerado a la luz de la anécdota -y que me fue comunicado por Eva Rosenblum- pareciera el siguiente: quería llegar a Roma-Karlsbad para curarse, siendo un pobre judío al que agradecería disimular que no tenía pasaje y que debía afrontar continuamente al enemigo implacable: el boleto de pasaje era sin duda una alusión a la célebre frase de Heine: 'La fe de bautismo es el boleto de entrada en la cultura europea'.¹⁹"

Ahora bien, el sueño le dice a Freud que si quiere ir a Roma Karlsbad, es decir acceder a la cultura europea, sin boleto, vale decir, sin fe de bautismo puesto que es judío, debe soportar los malos tratos, o sea, soportar las consecuencias de su Deseo.

La segunda anécdota*, la del judío que pregunta el camino a la calle Richelieu, alude a la identidad imborrable del judío: por lo tanto, confirma la sentencia.

¹⁸ Freud, S. (1914d) "Interpretation of dreams" SE, vol. IV y V, 1953 trad. ing. Strachey, J. Londres, Hogarth Press, 1953-1966, p.194-195. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 219.

¹⁹ Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 222.

* El texto de la misma y un minucioso análisis de ella se encuentran en Anzieu, D. (1987) p. 222 y sigs.

Cuarto sueño de Roma.

La importancia de este sueño radica en que cumple el deseo de Freud de ir a Roma, mismo que le había sido prohibido por Fliess. Es decir, Freud realiza sus deseos sin pasar al acto y, precisamente por esto, es que el descubrimiento que se aproxima le será develado no en un paso al acto sino en una cadena de sueños de la cual forman parte los cuatro de Roma.

Por la dinámica de este proceso es que poco a poco Freud dejará de buscar únicamente el sentido de los sueños, y empezará a reconocer la implicación de su historia en tanto que soñante. Es por ello que al término de su comentario, Freud consideró como el punto en común de los cuatro sueños de Roma, un recuerdo de su segunda infancia* .

Ese recuerdo es importante, porque da cuenta de la identificación de Freud con el judío y con el padre humillados; de su protesta contra esa humillación, que lo conduce a cierta desaprobación del padre al que ve débil y sumiso; y de su libertad para seguir su propio camino.

Del deseo de ir a Roma, Freud pasó al deseo de ser profesor. En su carta a Fliess del 24 de enero de 1897 le comunicó que Nothnagel, Krafft-Ebing y Frankl Hochwart lo habían propuesto como profesor extraordinarius ante el consejo de la Universidad; pero sin duda la propuesta sería rechazada por el ministro antisemita* .

* El texto del recuerdo se encuentra en la página 197 de la traducción al inglés de la interpretación de los sueños hecha por J. Strachey y publicada por Hogarth Press.

* Confrontar la carta a Fliess del 8 de feb. de 1897.

Al día siguiente de una conversación que Freud sostuvo acerca de su nominación con dos israelitas, también candidatos a Profesor, tuvo el siguiente sueño:

"Al otro día, por la mañana, tuve el siguiente sueño, cuya forma sobre todo era curiosa. Se componía de dos pensamientos y dos imágenes: cada pensamiento desembocaba en una imagen. Sólo referiré aquí la primera mitad del sueño, pues la otra carece de relación con el objetivo que me mueve a describirlo...

"I... Mi amigo R... era mi tío. Sentía una gran ternura por él...

"II... Veía su rostro, algo cambiado, frente a mí, como si hubiera sido estirado longitudinalmente. Se veía claramente una barba amarilla que lo encuadraba...

"Vienen luego las otras dos partes: de nuevo un pensamiento y una imagen. Los paso por alto"²⁰.

Freud pretendió ilustrar con este sueño tanto el proceso de condensación como el de la conversión del afecto en su contrario. Por lo tanto, es indispensable hacerse la siguiente pregunta: ¿quién es el de la barba amarilla?. En el capítulo sobre la elaboración de los sueños, Freud describe al personaje de barba amarilla como ejemplo de imagen compuesta que lo referían a su amigo R..., el tío Joseph, su padre y él mismo; todos ellos, personajes de barbas que encanecían. Esto significa que el reproche que en

²⁰ Freud, S. (1914d) "Interpretation of dreams" SE, vol. IV y V, 1953-1966, p. 137 en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 245.

el sueño Freud le dirigía a su amigo R (el tío Joseph) en realidad se dirigía a su padre. Freud está, pues, a punto de reconocer los sentimientos ambivalentes que tiene hacia su padre.

Por otro lado, Marthe Robert nos dice que cuando a la edad de 45 años y después de haber hecho una larga exploración de sus sueños y haber llegado a un punto esencial del conocimiento de sí mismo, Freud pudo entrar a Roma y ser nombrado Profesor. Con respecto al primer triunfo Freud se muestra decepcionado: en cambio, con respecto al segundo, escribe: "Cuántas cosas puede hacer un título de 'Excelencia'! Hasta traerme de nuevo tu voz querida en una carta! Pero como, al recibir la noticia, has pronunciado las grandes palabras de 'distinción merecida', 'maestría', etc., me siento obligado, llevado por mi nefasta necesidad habitual de franqueza a decirte cómo pasaron las cosas. En realidad todo es obra mía. A mi regreso de Roma sentí renacer en mí el gusto de vivir y de actuar, y se desvaneció mi sed de martirio. Desaparecida mi clientela había retirado mi última publicación de la imprenta por haber perdido en ti, poco tiempo antes, mi último público... Por eso decidí romper mis escrúpulos estrechos y dar los pasos indicados como todos los demás seres humanos. Es necesario que la salvación venga de alguna parte. El título de profesor es el camino que yo escogí..."²¹. Robert nos dice que con "esta carta concluye la correspondencia apasionante que Freud intercambió con Fliess

²¹ Carta a Fliess del 11 de marzo de 1902, cit en: Robert, M (1966), op. cit. p. 184

durante diez años, donde fijó sus propios rasgos con el talento de un escritor y un amor incorruptible por la verdad. Desde hacía algún tiempo las cartas de Fliess se habían espaciado y pronto Freud dejó de escribir en absoluto... Desengañado por su autoanálisis, veía que el hombre al que más admiraba en el mundo, su único 'público', no comprendía o no aceptaba verdaderamente sus ideas. Se resignó, pues, para conquistarse definitivamente a sí mismo, a perder su último amigo"²².

Pero, ¿qué ocurrió con Freud y la teoría entre el sueño "Tío de Barba Amarilla" y su ruptura con Fliess?

Para contestar esta pregunta, regresemos en el tiempo al año de 1897. Anzieu nos dice que después de su congreso de Semana Santa, (18 de abril de 1897) en Nuremberg con Fliess, Freud pronto tuvo notas para enviarle. Aquella vez se trataba de una histérica cuyo tratamiento acababa de comenzar y que le confirmaba su teoría de la seducción paterna pues le había confesado que entre los nueve y los trece años su padre eyaculaba sobre ella; "también le comunicaba la idea de que las escenas primitivas son elaboradas posteriormente como fantasías si han sido oídas y como sueños si han sido vistas;... sobre las fantasías de preservativos en una joven; sobre un sueño de deseo de aborto de E... En la carta que acompaña al manuscrito, precisa lo que son las fantasías..."²³.

²² Robert, M (1966), op. cit. p. 184

²³ Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 250.

Unos días antes Freud le reprochó a Fliess el haber analizado mal un sueño relativo al padre: "Puesto que yo mismo dudo aún de los hechos que conciernen a la figura del padre, mi susceptibilidad resulta muy comprensible"²⁴.

Esto significa que Freud se resiste a creer que los padres seduzcan a sus hijas. El entender el por qué de esta resistencia no resulta difícil: si lo que sus pacientes le cuentan es cierto, de alguna manera queda implicado su propio padre. Es imposible que al escuchar a las histéricas hablar de su padre, Freud no pensara en el suyo, puesto que éste ha fallecido recientemente. De este modo, Freud ha descubierto la ambivalencia hacia su padre.

Entre el sueño "Vía Secerno" y el sueño "Hella", la prosecución del trabajo intelectual se refirió a la descripción de la estructura de la histeria, que consistía en fantasías superpuestas "según una resistencia creciente".

Freud describió en el manuscrito M, anexo a su carta a Fliess del 25 de mayo de 1897, la estructura de la histeria como el producto de fantasías superpuestas. Son superpuestas porque han pasado por un proceso de fragmentación. Por un lado, un fragmento de la escena vista (¿será esto un adelanto de la noción de "representación cosa?") se vincula (superpone) a un fragmento de la escena oída (¿será esto un adelanto de la noción de "representación palabra?"), mientras

²⁴ Freud, S. 28 de abril de 1897, "The origins of psycho-analysis. Letters to Wilhelm Fliess, drafts and notes, 1887-1902", trad. ingl. de E. Mosbacher y J. Strachey, Londres, Imago Publishing, 1954. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 252.

que el fragmento no utilizado (el que no ha sido recordado) entra en otra combinación (vale decir proceso).

En la carta siguiente, la del 31 de mayo de 1897, están referidos tanto el sueño "Hella" como el sueño "Subir las escaleras desvestido" y la queja de Freud porque Fliess no le escribe. Esta carta acompaña al manuscrito N en el cual reconoció por primera vez la existencia de "impulsos hostiles" es decir de "deseos de muerte" hacia los padres, más particularmente hacia los padres del mismo sexo .

El sueño "Hella" (mayo de 1897)

"Recientemente soñé con sentimientos hipertensos hacia Mathilde [la hija mayor de Freud], pero se llamaba 'Hella' y vi en seguida ante mí la palabra 'Hella' trazada con gruesos caracteres. Explicación: una sobrina americana [la hija de Anna y Eli Bernays, en Nueva York] cuya fotografía hemos recibido, lleva ese nombre. Mathilde habría debido llamarse "Hella", puesto que recientemente ha vertido muchas lágrimas amargas por las derrotas griegas. Tiene pasión por la mitología y la Grecia antigua y considera naturalmente a todos los helenos como héroes. El sueño muestra naturalmente el cumplimiento de mi deseo de atrapar a un padre como autor de la neurosis y poner fin a mis dudas aún existentes"²⁵.

Evidentemente, y de hecho así lo ve Freud el sueño cumple el deseo de confirmar algo en relación con la etiología de la

²⁵ Freud, S. F, 31 de mayo de 1897, "The origins of psycho-analysis. Letters to Wilhelm Fliess, drafts and notes, 1887-1902," trad. ingl. de E. Mosbacher y J. Strachey, Londres, Imago Publishing, 1954. p. 206-207. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit p. 254.

neurosis. En este sentido, teniendo en cuenta el material referido a Freud por dos de sus pacientes (El señor E... y la mujer a la que su padre mojaba de esperma), a los que ya hice alusión, podemos saber que la naturaleza de los sentimientos "hipertiernos" de Freud hacia su hija son mas bien hiperincestuosos. No podemos llamarnos a engaño: lo que el sueño le confirma a Freud es que "la fuente del mal es el deseo, no el acto"; luego entonces, "toda su teoría exige ser modificada"²⁶.

"El sueño subir las escaleras desvestido"

Existen dos versiones de este sueño: la que se encuentra en la correspondencia con Fliess (31 de mayo de 1897) y la de Die Traumdeutung. A continuación cito la versión de Die Traumdeutung.

"Cierta día, me había aplicado a comprender qué puede significar la sensación de estar inhibido, clavado en el sitio, de no tener disponibilidad de movimientos, etc., que tan frecuentemente aparece en los sueños y que es pariente cercana de la angustia. A la noche siguiente soñé esto: Vestido de manera muy incompleta, salgo de un apartamento de la planta baja y subo la escalera que llevaba al piso superior. Subo de tres en tres escalones y disfruto al poder hacerlo tan ágilmente. De pronto veo a una doméstica que desciende y, por lo tanto, viene hacia mí. Me avergüenzo y

²⁶ Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 254.

quiero apresurarme. y he aquí que me siento paralizado! Permanezco pegado a los escalones. sin poder moverme"²⁷.

Freud concluye que los sueños de desnudez pueden simbolizar sinceridad. Son pues sueños de exhibirse, de mostrarse tal y cual uno es. Para poder ampliar su interpretación de este sueño, Freud tuvo que enlazarlo con otros sueños a los que considera seriados entre sí y relacionados con el primero. "El sueño incluido en tal conjunto debe pertenecer al mismo contexto. Entonces, en la base de los otros sueños que lo rodean se encuentra el recuerdo de una niñera ...según las conclusiones que tengo derecho a extraer de mis sueños, no siempre me trato con mucho afecto y me hizo oír duras palabras cuando yo no manifestaba suficiente comprensión en cuanto a la educación de la limpieza. El hecho de que la mucama se esfuerce en proseguir esa tarea educativa predispone a que yo la trate en el sueño como una encarnación de la vieja prehistórica. Se puede admitir que a despecho de sus malos tratos, aquella educadora recibió el amor del niño"²⁸.

Lo primero que aparece en esta interpretación hecha por Freud es que la doméstica que él ve en el sueño y que es la misma que atiende su casa, lo remite a su niñera. ¿Cuál es el elemento que estas dos mujeres tienen en común?. Freud mismo lo dice: su rigidez en lo que a la limpieza se refiere. Pero

²⁷ Freud, S. (1914d) "Interpretation of dreams" SE, vol. IV y V, 1953 trad. ing. Strachey, J. Londres, Hogarth Press, 1953-1966, p. 238. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit p. 256.

²⁸ Freud, S. (1914d) "Interpretation of dreams" SE, vol. IV y V, 1953 trad. ing. Strachey, J. Londres, Hogarth Press, 1953-1966, p.238. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit p. 259

además dice algo que parece muy importante "... a despecho de sus malos tratos, aquella educadora recibió el amor del niño". Si pensamos por un segundo que la educadora por excelencia es la madre, y que en la frase anterior lo que se asoma es la ambivalencia, el aporte del sueño para Freud, es que le permite intuir la ambivalencia hacia su madre.

Ahora bien, si bien es cierto que el sueño alerta a Freud sobre sus sentimientos ambivalentes dirigidos hacia su madre, la importancia de este sueño no se agota en este punto, porque pone en el escenario a la niñera de Freud: un personaje que próximamente jugará un papel protagónico dada su relación con un recuerdo encubridor de éste (el de la escena del cofre) y que abordaré más adelante.

Hasta el momento hemos abordado la relación que guarda el proceso analítico de Freud con los elementos de su obra que lo llevaron al reconocimiento del carácter universal del Complejo de Edipo. Siguiendo con esta importante tarea debemos abordar lo que Edith Buxbaum (1951) llamó "la neurosis de transferencia" de Freud.

Lo primero a decir es que la relación trasferencial entre Freud y Fliess, ha dado lugar a un proceso de producción en Freud que lo llevará, entre otros, al reconocimiento del carácter universal del Complejo de Edipo. Sin embargo, no es lo mismo hablar de una relación trasferencial que de una "neurosis de transferencia". ¿Cuál es, pues, la diferencia? La diferencia reside en que Freud va a comenzar a mostrar síntomas ya no referidos al cuerpo, como en el caso de las

jaquecas, las supuraciones nasales, entre otros, sino referidos al orden de lo psíquico, en íntima relación con Eliess, y que él mismo ha reconocido como una neurosis."

Por otro lado, desde mi punto de vista, Si bien Fliess tiene mucho que ver en lo que a Freud le está ocurriendo también está implicado el propio Freud. De hecho, Freud lo sabe: "Algo venido de las profundidades abisales de mi propia neurosis se opuso a que avance más en la comprensión de la neurosis..."²⁹.

La resistencia, pues, viene de adentro. Pero, ¿de qué resistencia se trata? Desde mi punto de vista se trata de la resistencia de saber que no hay hipótesis de seducción sino que hay deseo incestuoso por la madre y deseo de muerte del padre; es decir, se resiste al descubrimiento del Edipo tanto en sus pacientes como en él mismo y, en consecuencia, de su carácter universal.

A pesar de su resistencia, Freud es un hombre valiente que sabe cuál es el camino para combatir a la resistencia y va a correr el riesgo de transitarlo. "Este análisis es más trabajoso que cualquier otro, y también él paraliza mi poder de exponer y comunicar las nociones ya adquiridas. A pesar

* Confrontar la cartas a Fliess del 12 de junio, 7 de julio y 14 de agosto de 1897.

²⁹ Freud, S. 7 de julio de 1897, "The origins of psycho-analysis. Letters to Wilhelm Fliess, drafts and notes, 1887-1902", trad. ingl. de E. Mosbacher y J. Strachey, Londres, Imago Publishing, 1954. p. 199-200. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 265.

de todo, creo que debo continuarlo y que constituye en mi trabajo, una indispensable pieza intermedia"³⁰.

Con el trabajo derivado de la prosecución de su autoanálisis Freud se vio en la necesidad teórica de abandonar la hipótesis de la seducción. De acuerdo con Anzieu, son cuatro las razones que Freud da a Fliess para explicar este abandono: "la imposibilidad de acabar un psicoanálisis; la imposibilidad de creer que todos los padres de histéricos fueran perversos; la ausencia de criterios en el inconsciente capaces de permitir la distinción entre un acontecimiento real y una fantasía; por último, el hecho de que en la psicosis y los delirios más avanzados, donde el inconsciente invade toda la personalidad, no se descubre ningún recuerdo de atentado sexual"³¹.

Sabemos que la hipótesis de la seducción sexual era fundamental para la teoría y para el mismo Freud. Esto me hace pensar que hay una pregunta obligada: ¿Cómo se sentía Freud al verse en la necesidad a renunciar a aquello a lo que estaba tan ligado por constituir uno de los pilares de la teoría? Afortunadamente para él, la hipótesis de la seducción no era el único pilar de la teoría; había, por lo menos otros dos: el sueño y su autoanálisis. "En este derrumbe general, sólo la psicología permanece intacta. El sueño, ciertamente,

³⁰Freud, S. 14 de Agosto de 1897, "The origins of psycho-analysis. Letters to Wilhelm Fliess, drafts and notes, 1887-1902," trad. ingl. de E. Mosbacher y J. Strachey, Londres, Imago Publishing, 1954. p. 199-200. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 265.

³¹ Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 266.

conserva su valor. Me siento victorioso más bien que vencido"³².

De acuerdo con Anzieu, al siguiente sábado Freud se fue a Berlín para ver a Fliess y tratar de aclarar el punto.

El 3 de octubre, ya de regreso, escribió: "Desde hace cuatro días, mi autoanálisis, que considero indispensable para la comprensión de todo el problema, prosigue en mis sueños y me ha suministrado las pruebas e informaciones más valiosas. En ciertos lugares tengo la impresión de haber llegado a término, y, hasta ahora, siempre he previsto el punto del cual iban a partir los sueños de la noche siguiente"³³.

Cuando Freud habla de informaciones valiosas, se refiere a que ha recordado que odiaba a su padre, a su hermano, a su sobrina, de la misma edad que él, y siente celos de los dos primeros. Estos son los recuerdos de los sentimientos de Freud hacia los personajes importantes de su infancia. En su carta del 3 de octubre, en la cual habla de estos recuerdos, Freud añadió en post scriptum el texto del sueño "cabeza de carnero". Con el fin de establecer si el contenido del sueño eran fantasías o reflejos de la realidad, Freud pidió a su madre que le diera razón de ello. Amalia corroboró lo referente a Nannie "con la excepción de un punto capital: el

³² Freud, S. 21 de sept. de 1897, "The origins of psycho-analysis. Letters to Wilhelm Fliess, drafts and notes, 1887-1902," trad. ingl. de E. Mosbacher y J. Strachey, Londres, Imago Publishing, 1954. p. 215-218. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 266.

³³ Freud, S. 3 de oct. de 1897, "The origins of psycho-analysis. Letters to Wilhelm Fliess, drafts and notes, 1887-1902," trad. ingl. de E. Mosbacher y J. Strachey, Londres, Imago Publishing, 1954. p. 218-219. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 267.

ladrón no era Sigismund, sino Nannie. Lo advirtieron en ocasión del nacimiento de Anna al encontrar entre sus cosas el dinero y los juguetes que habían dado al niño: 'Tu hermano Philippe fue a buscar un agente y ella estuvo seis meses en prisión' (F. 15 de oct. de 1897, al. 236, ing 221-222, fr 196).³⁴

Esta conversación con su madre no sólo arrojó luz sobre el incidente de Nannie sino que le permitió a Freud ir más allá: "Me dije que la súbita desaparición de la vieja debió sin duda dejar en mí una impresión susceptible de recuperación. Pero, ¿dónde? Entonces volvió a mi mente cierta escena que desde hacía veintinueve años surgía algunas veces en mi recuerdo consciente, sin que hubiera podido comprenderla. Hela aquí: aúllo como desesperado porque no consigo encontrar a mi madre. Mi hermano Philippe, veinte años mayor que yo, abre un cofre (Kasten). Y yo, al ver que mi madre tampoco se encuentra allí, grito aún más hasta que aparece, esbelta y bonita, en el vano de la puerta... Comprendo súbitamente. Yo le exigí que abriera el mueble. Al no poder encontrar a mi madre, tuve miedo de verla desaparecer como había desaparecido la vieja poco tiempo antes... Ahora bien, debí de haber oído decir que ésta última había sido encerrada, y creer que mi madre había sufrido la misma suerte o, mejor, que había sido 'enjaulada' (eingekastelt)... El hecho de que haya preferido dirigirme a él {a Philippe} prueba que yo

³⁴ Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 271.

estaba al corriente del papel que desempeñó en la desaparición de mi niñera"³⁵.

Pero aún hay más. Freud se pregunta en 1901, en su trabajo intitulado "Psicopatología de la vida cotidiana" por qué está acentuada la esbeltez de su madre la cual le aparece como nueva y restaurada después de un peligro. Después de 23 años, encuentra la respuesta: "Aquellos a quienes interesa la vida anímica de estos años infantiles inferirán sin dificultad la condicionalidad más profunda de la exigencia planteada al hermano mayor. El pequeño, que no ha cumplido aún los tres años, se ha dado cuenta, sin embargo, de que la hermanita últimamente nacida se ha formado en el seno de la madre. Nada satisfecho con tal incremento de la familia, abriga la penosa sospecha de que el vientre materno encierra aún otros niños. El armario o el cajón son, para él, símbolos del seno materno. Demanda pues, echar una ojeada en el interior de los mismos y se dirige para ello al hermano mayor, sobre el cual se ha desplazado, según se desprende de otras circunstancias, la rivalidad con el padre. Contra este hermano se orienta, a más la fundada sospecha de haber hecho 'encajonar' a la niñera, la de haber introducido en el cuerpo de la madre la niña recientemente nacida. La desilusión que el niño experimenta... al comprobar que el cajón está vacío proviene de la motivación superficial del deseo infantil de ver el

³⁵ Freud, S. 15 de oct. de 1897, "The origins of psycho-analysis. Letters to Wilhelm Fliess, drafts and notes, 1887-1902," trad. ingl. de E. Mosbacher y J. Strachey, Londres, Imago Publishing, 1954. p. 222-223. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 271-272.

interior del cajón. En cambio, la intensa satisfacción experimentada al comprobar la esbeltez materna procede evidentemente de estratos psíquicos más profundos"³⁶.

¿Cuál es la importancia del recuerdo y de lo que Freud dice en la nota que hace en Psicopatología de la vida cotidiana?. La importancia reside en que ese recuerdo y esa nota hacen alusión al edipo de Freud. En efecto, Freud está resentido con Philippe por haber dejado encinta a su madre.

Dicho de otro modo, Freud ha colocado a su hermano como pareja de su madre y, por ello, rivaliza con él. Freud quisiera ser el que pudiera embarazar a su madre. Más adelante volveré sobre este punto para esclarecer por qué Freud ha desplazado la rivalidad con el padre hacia su hermano Philippe.

En la misma carta en la que Freud le contó a Fliess su recuerdo de la escena del cofre le confesó lo siguiente:

"He descubierto en mí, como en todas partes, sentimientos de amor a mi madre y de celos hacia mi padre, sentimientos que a mi juicio son comunes a todos los niños pequeños... Si ello es así, se comprende el efecto conmovedor de Edipo rey, a despecho de todas las objeciones racionales que se oponen a la... hipótesis de una fatalidad inexorable"³⁷.

³⁶ Freud, S. (1901b) "The Psychopathologie of everyday life." SE, vol. IV y V, 1953 trad. ing. Strachey, J. Londres, Hogarth Press, 1953-1966, p. 51, n. 2. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 272-273.

³⁷ Freud, S. 15 de oct. de 1897, "The origins of psycho-analysis Letters to Wilhelm Fliess, drafts and notes, 1887-1902," trad. ingl. de E. Mosbacher y J. Strachey, Londres, Imago Publishing, 1954. p. 223. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 276.

"Edipo que da muerte a su padre y se casa con su madre, no hace otra cosa que realizar uno de los deseos de nuestra infancia. Nos aterrorizamos ante la vista del que cumplió el anhelo de nuestra infancia y ese terror tiene toda la fuerza de la represión que desde entonces se ejercía contra tales deseos. Al revelar la falta de Edipo, el poeta nos obliga a mirar en nosotros mismos y a reconocer esos impulsos que, aunque reprimidos, existen siempre... como edipo, vivimos inconscientes de los deseos que hieren la moral y a los cuales nos constriñe la naturaleza. Cuando nos son revelados, preferimos apartar los ojos de las escenas de nuestra infancia"³⁸.

Antes de iniciar el siguiente apartado, hay que esclarecer por qué Freud desplazó la rivalidad con el padre hacia su hermano Philippe. Lo hizo porque en consecuencia con la organización subjetiva que había hecho cuando niño de sus relaciones filiales, su hermano era pareja de su madre.* Con el reconocimiento de la universalidad del complejo de Edipo, quedó restaurado el pasado personal de Freud, se instauró una verdad sobre sí mismo y la verdad universal: "Yo mismo vivo todo lo que como auditor he podido observar en mis pacientes"³⁹.

³⁸ Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 276.

* Si el lector lo desea, puede consultar la página 280 del texto de Anzieu donde encontrará el arreglo que, desde el punto de vista del autor, hizo Freud niño de sus relaciones filiales.

³⁹ Freud, S. 27 de oct. de 1897, "The origins of psycho-analysis. Letters to Wilhelm Fliess, drafts and notes, 1887-1902" trad. ingl. de E. Mosbacher y J. Strachey, Londres, Imago Publishing, 1954. p. 226. cit. en: Anzieu, D. (1987) op.cit. p. 283.

C) DESARROLLO TEORICO DEL
COMPLEJO DE EDIPO

Se ha buscado esbozar momentos diferentes en la creciente conceptualización freudiana del Edipo. Han sido propuestos por H. Bleichmar, (1976), tres grandes periodos conceptuales sucesivos en Freud. Este autor ubica el primer momento entre 1897 y 1920, en el que Freud analiza fundamentalmente lo que podríamos llamar la "entrada" a la fase edípica positiva (deseo amoroso hacia el padre del sexo opuesto y deseo hostil hacia el padre del mismo sexo) pensando todavía en un paralelismo del Complejo de Edipo en el niño y la niña. Se trata entonces, de una visión, en Freud, fundamentalmente dirigida a lo que le pasa al niño: el que estaría biológicamente determinado para "entrar" al Edipo, no analizando la estructura edípica que preexiste al hijo. En otras palabras, "sus teorizaciones estuvieron siempre más encaminadas a lo que hoy llamaríamos 'Edipo Fase' y no al 'Edipo estructura', en donde se inscribe intersubjetivamente el Complejo de Edipo"⁴⁰.

"Con todo, Freud hace intervenir a los padres, aunque de una manera muy particular. En el apartado sobre la 'Muerte de seres queridos', hay algunos párrafos que muestran que Freud no solamente tenía en cuenta el Complejo de Edipo en el chico sino que otorgaba también alguna participación a los padres. Dice así: 'La atracción sexual actúa también generalmente

⁴⁰ Perrés, H.J. 1983 "El Complejo de Edipo en la Obra de Freud" Foro Universitario. No. 35 p. 11.

sobre los mismos padres, haciendo que por un rasgo natural (énfasis lo de natural)* prefiera y proteja la madre a los varones, mientras que el padre dedica mayor ternura a las hijas.... Los niños se dan perfecta cuenta de tales preferencias y se rebelan contra aquél de sus inmediatos ascendientes que los tratan con mayor rigor'. *O sea, lo que hacen los padres provoca algún tipo de reacción en los chicos....* De este modo siguen (se refiere a los chicos) su propia pulsión sexual (la palabra que subrayo es siguen)* y renuevan al mismo tiempo con ello el estímulo que parte de los padres cuando su elección coincide con la de ellos ⁴²

"Fijense que aquí el papel que queda reservado a los padres no es de constituyentes de la sexualidad del chico sino de algo que interactúa con algo que es propio del chico.

Y acá es donde se ve claro la diferencia entre un enfoque interaccionalista y un enfoque intersubjetivo. En el primero existen entidades que interactúan, es decir que intercambian, que se influyen mutuamente. En un enfoque intersubjetivo no preexisten entidades que interactúan sino que se constituyen como entidades en el proceso mismo de interrelación. Quedan así soslayadas otras dimensiones presentes en el Mito y en la tragedia de Sófocles, especialmente la estructura edípica en la que está inserto el

* Todo lo que está dentro del paréntesis es subrayado por Hugo Bleichmar. Las cursivas es subrayado mío.

⁴² Bleichmar, H (1984) "Introducción al Estudio de las Perversiones" Buenos Aires, Nueva Visión p. 13-14.

*personaje Edipo donde se deben destacar las intenciones hostiles de sus padres (Layo y Yocasta) al mandar matarlo apenas nacido, ubicados ellos también en esa estructura regida por el funesto oráculo, como representación del Orden Simbólico que nos determina*⁴³.

En un segundo momento que podría iniciarse aproximadamente en 1921 con la "Psicología de las Masas y Análisis del Yo".

Freud empieza a analizar la "salida" del Edipo a través de las identificaciones en una identidad sexual que debe ser asumida y que no está dada desde la biología. Asimismo teoriza definitivamente lo que venía esbozando desde hacía muchos años, el Edipo Completo, en sus formas positivo e invertido como universal a todos los seres humanos. Todo esto será planteado en "El Yo y el Ello", en 1923, en el que introduce la Segunda Tópica y en donde el Superyó sería justamente el "heredero del Complejo de Edipo", es decir, el reemplazo de las investiduras de objeto por las identificaciones, constituyéndose en el "residuo de las primeras elecciones de objeto del Ello", así como, simultáneamente, en una "enérgica formación reactiva frente a ellas"⁴⁴.

El Edipo acá adquiere un carácter más estructurante del psiquismo porque ya no aparece solamente constituyendo al inconsciente sobre la base de una fundación previa sino que surge -estamos ya en la segunda tópica- integrando parte de

⁴³ *ibidem*, p. 14.

⁴⁴ Perrés, H.J. (1983) El Complejo de Edipo en la Obra de Freud. Foro Universitario. p. 12.

toda la arquitectónica del sujeto. El sujeto se constituye como tal en el seno de la situación edípica, porque el Superyó y el carácter se forman a consecuencia de lo que pasa en ella, esta situación entonces aparece como condición estructurante del sujeto. En este sentido no hay un sujeto que preexista a la relación con los padres. Es en el contacto con esos padres, movido por su sexualidad y por su odio a sus padres que el sujeto se estructura de una manera determinada"⁴⁵.

En un tercer momento, y a partir de "La Organización Genital Infantil", de 1923, iniciará con varios artículos el análisis de las diferencias en el Edipo del niño y de la niña, cuyos desarrollos ya no considera como meramente paralelos, internándose en la compleja problemática de la feminidad y convirtiendo en el eje central del Edipo, para ambos sexos, al Complejo de Castración.

Estos son los tres grandes períodos sucesivos en los que Freud conceptualiza el Edipo y nuestra tarea en este momento es hacer esa búsqueda de los pequeños lugares en los que Freud trata de construir el Complejo de Edipo. En esta búsqueda, lo primero con lo que me he encontrado es con que de inicio Freud descubre la ligazón amorosa entre el chico y el progenitor del sexo opuesto y la relación hostil con el padre del mismo sexo. "De esta manera se puede entender por qué Freud dice en esta primera etapa de su

⁴⁵ Bleichmar, H (1984) "Introducción al Estudio de las Perversiones" Buenos Aires, Nueva Visión p.16

teorización, que el Complejo de Edipo es central: hay un conjunto de sentimientos, de aptitudes, de emociones, de ideas -al cual llama complejo-, que existen en el chico y que orientan su relación hacia sus padres"⁴⁶.

Por otro lado, para Masotta, la articulación edípica "comienza a ser definida entre los años de 1923 y 1931 en la obra de Freud y, en especial, en los artículos referidos a la sexualidad femenina y a la cuestión del falo"⁴⁷. Dice Masotta que en primer lugar de 1923 hay que leer "la Organización Genital Infantil" que es el artículo en el que Freud introduce el concepto de fase fálica.

En esta obra, Freud señala: "Si bien no se alcanza una verdadera unificación de las pulsiones parciales bajo el primado de los genitales, en el apogeo del proceso de desarrollo de la sexualidad infantil..., para ambos sexos, sólo desempeña un papel un genital, el masculino. Por tanto, no hay un primado genital, sino un primado del falo"⁴⁸.

Ahora bien, es en el curso de experimentos puestos al servicio de la investigación sexual, que "el niño llega a descubrir que el pene no es un patrimonio común de todos los seres semejantes a él"⁴⁹. De este descubrimiento surge la amenaza de castración en el hombre. Al respecto, dice Freud que en un primer momento: "El niño cree [...] que sólo

⁴⁶ ibidem p.12

⁴⁷ Masotta, O. (1972). "El Complejo de Edipo en la Perspectiva de la Obra Freudiana. Elementos Constitutivos Básicos de la Situación Edípica. Su Evolución". Orbe, p. 3.

⁴⁸ Freud, S. (1924) "La Organización Genital Infantil". Obras Completas, Trad. esp.

Etcheverry, J. L. Buenos Aires, Amorrortu, vol. XIX, p. 146-147.

⁴⁹ ibidem p. 147

las personas despreciables del sexo femenino, [...] habrían perdido el genital. Pero las personas respetables, como su madre, siguen conservando el pene. Para el niño ser mujer no coincide todavía con falta del pene"⁵⁰.

"Sólo más tarde, después que cobró influencia sobre él una amenaza de castración, aquella observación se le volverá significativa... Dos reacciones resultarán de ese encuentro, dos reacciones que pueden fijarse y luego, por separado o reunidas, o bien conjugadas con otros factores, determinarán duraderamente su relación con la mujer: horror frente a la criatura mutilada, o menosprecio triunfalista hacia ella"⁵¹.

Ya vimos que Freud habla de un primado del Falo. Con el propósito de esclarecer qué se debe entender por Falo, Masotta señala: "Cuando se usa la palabra falo se quiere nombrar simplemente y en primer lugar -la palabra puede nombrar otras cosas- la premisa universal del pene. Quiere decir que el falo no es el pene; se podría decir el pene es el órgano parcial y el falo es sólo una premisa lógica, es una exigencia; es la exigencia que ustedes habrán visto aparece en Juanito quien postula de entrada que todo el mundo, todas las cosas tienen pene, -los hombres, los animales y aún las cosas"⁵². Es decir, el falo no es representable.

⁵⁰ ibidem, p. 148

⁵¹ Freud, S. (1924) "Algunas Consecuencias Psíquicas de la Diferencia Anatómica entre los Sexos". Obras Completas, Trad. esp. Etcheverry, J. L. Buenos Aires, Amorrortu, vol. XIX, p. 269.

⁵² Masotta, O. (1972). "El Complejo de Edipo en la Perspectiva de la Obra Freudiana. Elementos Constitutivos Básicos de la Situación Edípica. Su Evolución". Orbe, p. 5

Llama particularmente mi atención que Masota hable, al referirse a la premisa universal del pene, de hombres, animales y cosas con pene y no de hombres con pene, mujeres con pene y cosas con pene. Lo que sucede aquí es que el autor hace alusión a que no existe, en ese momento para Juanito, ni la diferencia anatómica de los sexos ni mucho menos la diferencia de los sexos entendida desde el psicoanálisis. Es decir, la premisa universal del pene, niega la diferencia anatómica de los sexos y, en consecuencia la diferencia de los sexos entendida desde el psicoanálisis. Paradójicamente, lo que en principio es negación posteriormente hace posible su confirmación en la realidad y, en consecuencia, da entrada al complejo de castración: envidia del pene en la mujer, amenaza de castración en el hombre. Este punto es fundamental no sólo para entender el Edipo sino para entender lo que aquí nos interesa. Es fundamental para entender lo que aquí nos interesa porque no es lo mismo vivirse, desde la fantasía, como aquella a la que le falta a vivirse como aquel que lo tiene. Esto plantea un verdadero problema. Por un lado, habría que decir que la posición femenina frente a la falta no es igual a la posición masculina.

¿Por qué?. Por la razón de que no es lo mismo envidiar, y reconocer que no se tiene, a suponer que lo que se tiene puede perderse. Esto significa que los hombres no estamos en ventaja alguna con respecto a las mujeres, puesto que si lo que tenemos lo podemos perder, es porque en el fondo a los

hombres también nos falta. Recordemos que el pene no es el falo ni el falo es el pene y que lo que falta es el falo.

Si bien es cierto que las líneas anteriores parecen tener que ver con el discurso lacaniano, también es posible llegar a ella por la vía del discurso freudiano. Así pues, dice Freud con respecto a la niña: "Ella nota el pene de un hermano o compañerito de juegos, pene bien visible y de notable tamaño, y al punto lo discierne como el correspondiente, superior, de su propio órgano, pequeño y escondido; a partir de ahí cae víctima de la envidia del pene...En el acto se forma su juicio y su decisión. Ha visto eso, sabe que no lo tiene y quiere tenerlo."⁵³

En la última y antepenúltima citas, Freud admite algo de suma importancia: Que el Complejo de Edipo en el hombre y en la mujer no son iguales. Más precisamente, que la posición femenina y la posición masculina frente al falo son enteramente distintas. Mientras el uno se coloca como teniéndolo, pero amenazado de perderlo, la otra se coloca como no teniéndolo y envidiando tenerlo.

Pero antes de ahondar más en esta diferencia, me parece necesario indagar las consecuencias psíquicas de la envidia del pene. Al respecto Freud dice: "Las consecuencias psíquicas de la envidia del pene, en la medida en que ella no se agota en...la formación reactiva del complejo de

⁵³ Freud, S. (1924) "Algunas Consecuencias Psíquicas de la Diferencia Anatómica entre los Sexos". Obras Completas, Trad. esp. Etcheverry, J. L. Buenos Aires, Amorrortu, vol. XIX, p. 270-271

masculinidad, son múltiples y de vasto alcance. Con la admisión de su herida narcisista, se establece en la mujer -como cicatriz por así decir- un sentimiento de inferioridad... Aunque la envidia del pene haya renunciado a su objeto genuino, no cesa de existir: pervive en el rasgo de carácter de los celos, con leve desplazamiento... Una tercera consecuencia de la envidia del pene parece ser el aflojamiento de los vínculos tiernos con el objeto-madre.

Hay otro sorprendente efecto de la envidia del pene -el del descubrimiento de la inferioridad del clítoris- que es, sin duda, el más importante de todos... el conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos esfuerza a la niña pequeña a apartarse de la masculinidad y del onanismo masculino, y a encaminarse por nuevas vías que llevan al despliegue de la feminidad... Resigna el deseo del pene para remplazarlo por el deseo de un hijo, y con este propósito toma al padre como objeto de amor. La madre pasa a ser objeto de los celos, y la niña deviene una pequeña mujer"⁵⁴.

Ya dijimos que el complejo de Edipo en la mujer y el complejo de edipo en el hombre no son iguales; es decir, hombre y mujer, y dado que el Edipo, es estructurante, se estructuran de diferente manera. Esto significa que para desarrollar lo que aquí nos interesa es fundamental preguntarse por el desarrollo de la sexualidad en la mujer.

¿Por qué en la mujer y no en el hombre? Por que es la mujer la que tiene la posibilidad de cambiar hijos por

⁵⁴ ibidem p. 272-274.

falos simbólicos. ¿Qué se quiere decir con esto? Se quiere decir que la mujer es la que puede engancharse al tener un hijo en una relación de completud absoluta porque es el adulto que intentará darle a ese hijo lo que no puede, por el momento, obtener por sí mismo.

Ahora bien, "¿qué es lo que pasa con la sexualidad de la mujer?. Freud, en primer lugar, tiende a describir esa sexualidad como trabajosa y harto complicada. La mujer tiene una fuerte ligazón con la madre; es decir que, según la descripción freudiana... la mujer tiene que hacer un doble cambio: del objeto (de la madre al padre) y cambio de zona erógena (del clítoris a la vagina).⁵⁵" Lo que media este doble cambio es la decepción que le produce a la niña el no tener pene. Decepción que, dicho sea de paso, solo es entendible a la luz de la exigencia de que solo haya pene. Se entiende entonces que abandone a la madre culpándola por esa falta y que busque al padre. Ahora bien, recordémoslo, "...lo que busca la mujer del padre, en el interior del Complejo de Edipo, es que el padre, entonces, le de un hijo"⁵⁶.

Sin que deje de ser interesante e importante acudir a otros autores, me parece fundamental acudir igualmente a Freud cuando otros autores hablan de lo que él dijo. Así, lo que Masotta señala en la cita anterior, Freud lo dijo así: "...la renuncia al pene no se soportará sin un intento de resarcimiento. La muchacha se desliza -a lo largo de una

⁵⁵ Masotta, O. (1972). op.cit. p. 6

⁵⁶ ibidem p. 6

ecuación simbólica. diríamos- del pene al hijo; su complejo de Edipo culmina en el deseo, alimentado por mucho tiempo, de recibir como regalo un hijo del padre, parirle un hijo"⁵⁷.

Con respecto a la represión del Complejo de Edipo en el niño y la niña Freud sostiene: "Se tiene la impresión de que el Complejo de Edipo es abandonado después poco a poco porque este deseo [el de tener un hijo del padre] no se cumple nunca. Ambos deseos, el de poseer un pene y el de recibir un hijo, permanecen en lo inconsciente, donde se conservan con fuerte investidura y contribuyen a preparar al ser femenino para su posterior papel sexual"⁵⁸.

Quisiera cerrar mis reflexiones en torno al Complejo de Edipo, una vez que hemos hecho el recorrido por el grueso de sus componentes y la forma en la que Freud va construyendo el concepto con una cita de él: "Hemos obtenido una intelección sobre la prehistoria del Complejo de Edipo en la niña. Lo que pueda corresponderle en el varón es bastante desconocido. En la niña, el Complejo de Edipo es una formación secundaria. Las repercusiones del complejo de castración le preceden y lo preparan. En cuanto al nexo entre Complejo de Edipo y complejo de castración, se establece una oposición fundamental entre los dos sexos. *Mientras que el Complejo de Edipo del varón se va al fundamento debido al complejo de castración, el de la niña es posibilitado e introducido por*

⁵⁷ Freud, S. (1924) "El Sepultamiento del Complejo de Edipo". Obras Completas, Trad. esp. Etcheverry, J. L. Buenos Aires, Amorrortu, vol. XIX, p. 186.

⁵⁸ *ibidem* p. 187.

éste último ...La diferencia entre varón y mujer en cuanto a esta pieza del desarrollo sexual es una comprensible consecuencia de la diversidad anatómica de los genitales y de la situación psíquica enlazada con ella: corresponde al distingo entre castración consumada y mera amenaza de castración...el Complejo de Edipo es algo tan sustantivo que no puede dejar de producir consecuencias cualquiera que sea el modo en que se caiga en él o se salga de él. En el varón... el complejo no es simplemente reprimido: zozobra formalmente bajo el choque de la amenaza de castración. Sus investiduras libidinosas son resignadas, desexualizadas y en parte sublimadas: sus objetos son incorporados al yo, donde forman el núcleo del superyó y prestan a esta neoformación sus propiedades características. En el caso normal -mejor dicho: en el caso ideal-, ya no subsiste tampoco en lo inconsciente ningún Complejo de Edipo, el superyó ha devenido su heredero"⁵⁹.

En esta revisión teórica que he hecho del concepto de Complejo de Edipo en Freud y en otros autores pero siempre tratando de conservar una óptica Freudiana, he hecho alusión, entre otras cosas, a que el Edipo en el hombre y en la mujer no son iguales y a la importancia del complejo de castración, en tanto que renuncia al objeto incestuoso.

* Las cursivas substituyen las negritas que se encuentran en el texto de Freud.

⁵⁹ Freud, S. (1924) "Algunas Consecuencias Psíquicas de la Diferencia Anatómica entre los Sexos". Obras Completas, Trad. esp. Etcheverry, J. L. Buenos Aires, Amorrortu, vol. XIX, p. 275.

Ahora bien, de esta renuncia depende que el sujeto acceda a un objeto fuera de la familia. Refiriéndome a una relación en la que se pueda ejercer la sexualidad y la genitalidad, ese objeto resulta ser una pareja.

De este modo queda sugerido que el Complejo de Edipo guarda ciertas relaciones con la relación de pareja. ¿Cuáles son esas relaciones? ¿Cuál es el lugar que los psicoanalistas que han estudiado la pareja le dan al Complejo de Edipo? Estas preguntas hacen necesario y le dan sentido al segundo capítulo de esta tesis.

CAPÍTULO II "EL COMPLEJO DE EDIPO Y SU LUGAR EN EL ESTUDIO DE LA ELECCION Y RELACION DE PAREJA".

En este capítulo me propongo identificar el lugar que tiene el concepto de Complejo de Edipo en la bibliografía psicoanalítica sobre la pareja. Me parece importante comenzar subrayando que aquí son fundamentalmente dos las cosas que nos interesa poder indagar: Por un lado, los procesos psíquicos que, desde el punto de vista de los autores consultados, se ponen en juego en la elección de pareja y si tales procesos psíquicos tienen o no que ver con el Complejo de Edipo y, por otro lado, el lugar que El Complejo de Edipo tiene en la consideración de los autores al estudiar la elección de pareja. De esto se desprende que en el presente capítulo se aborden, siguiendo los ejes anteriormente mencionados, dos problemáticas, si bien subsecuentes, que, con fines didácticos, deben ser separadas: por un lado se abordaría la elección de pareja y, por el otro, la relación entre los miembros que la constituyen.

A) PROCESOS PSÍQUICOS ACTUANTES EN LA ELECCIÓN DE PAREJA.

Hablar de elección de pareja nos lleva, necesariamente, a hablar del concepto de elección de objeto. Pero antes debemos recordar que se usa la palabra objeto para referirnos a aquello a lo que se liga la pulsión; por lo tanto no nos referimos, necesariamente, a una cosa sino que podemos referirnos también a una persona. Por ello, es perfectamente lícito hablar de que la elección de pareja es una elección de objeto. Sin embargo, esto no aclara cómo se elige ese objeto. Con respecto a cómo se elige el objeto, Lemere señala: "Se sabe que la problemática de la elección de objeto total por la persona total, fue esquematizado por Freud mismo, desde 1905, en sus "Tres ensayos", donde subrayó la elección por apuntalamiento. Según este tipo de elección, se ama a la mujer que alimenta o al hombre que protege, y a las líneas de personas sustitutivas que descienden de ellos. A este primer tipo de elección por apuntalamiento Freud opuso un poco más tarde, en 1915, en la 'Introducción al Narcisismo', la 'elección de Objeto narcisista' basado en la relación del Sujeto consigo mismo"¹ Refiriéndose al mandamiento "amarás a tu prójimo como a ti mismo.", Freud escribe: "Aquí -creo oír una voz sublime que se eleva y me recuerda que como tu prójimo es indigno de ser amado y es más bien tu enemigo, tú debes amarlo como a ti mismo... Este razonamiento freudiano permite adivinar que el odio camina a la sombra del amor al prójimo, de ese semejante tan completamente ajeno... Por paradójico que pueda parecer, aquello a lo que apunta el precepto 'amarás a tu prójimo

¹ Lemair, J.G. (1992) "La Pareja Humana: Su Evolución, su Muerte su Estructura" México, Fondo de Cultura Económica. p. 60.

como a ti mismo' encuentra su fundamento en la abolición de la diferencia de los sexos"².

Me parece importante hacer aquí un alto para analizar un poco las implicaciones de la última cita. Lo primero que hay que señalar es que la afirmación de que el odio camina a la sombra del amor al prójimo va más allá de una alusión al concepto de ambivalencia. Las aportaciones de Lacan al respecto preparan el terreno a la segunda afirmación: que el precepto bíblico niega la diferencia de los sexos. Para aclarar este punto Moshé señala lo siguiente: "Agreguemos que para Kierkegaard el término prójimo es muy amplio. Concierne a todos los hombres, pero también a cualquiera de ellos, sin distinción de raza, de clase y...sexo"³. Pero los trabajos de Lacan complican la cuestión cuando sostiene que "en mí semejante no amo nada más que a mí mismo". Luego entonces, el problema del mandamiento no radica en saber cómo puede experimentarse un amor por toda la humanidad, sino en preguntarse cómo el amor por otro es siquiera concebible. Conviene en este punto introducir el concepto de narcisismo y explorar su utilidad en el desarrollo de las concepciones de Lacan. Al respecto, Moshé escribe: "De un lado, los objetos del mundo del hombre se estructuran siempre en torno a lo que Lacan llama 'la sombra errante de su propio yo'. De otro lado, el objeto queda definitivamente fuera de su alcance y el hombre se encuentra

² Moshé, K.M. (1986) "El Lugar del Amor en el Psicoanálisis". Trad. Raquel Warschawer Buenos Aires, Nueva Visión. p. 19-20.

³ *Ibidem* p. 21.

irremediabilmente separado de él"⁴. "Trátese del hombre o de la mujer, el encuentro del sentimiento amoroso aparece como una confrontación con la falta"⁵. En el caso de Freud, es posible distinguir dos tipos de elección de objeto, dos categorías de elección amorosa: uno que procede del apuntalamiento (Anlehnung, que tiene una significación de apoyo), el otro, del narcisismo (Narzissmstypus). "La dialéctica del apuntalamiento (Anlehnungstypus) se define por un desplazamiento del objeto de amor, situado originalmente en el lugar y ubicación del objeto de la necesidad. Se trata de las personas que se ocupan de la alimentación, de los cuidados, de la protección del niño. Es la madre (o su sustituto) la que se ofrece como primer objeto. A la elección de objeto por apuntalamiento (elección anaclítica) se opone la elección de objeto narcisista. En este tipo de elección amorosa, se busca una imagen idealizada de sí mismo. Se ama primeramente lo que uno mismo es; en segundo lugar, lo que uno mismo ha sido; en tercer lugar lo que uno mismo quisiera ser; en cuarto lugar, la persona que ha sido una parte de su propio yo"⁶. Dicho en otras palabras, "el ser humano tiene dos objetos sexuales originarios. Por una parte, se ama a sí mismo, es decir, ama a su imagen, y por otra parte ama a la mujer que le prodiga sus cuidados, que se ocupa de él"⁷. Por otro lado, hay que recordar que Freud distingue dos tipos de narcisismo, un narcisismo primario

⁴ Ibidem p. 30.

⁵ ibidem, p. 32

⁶ ibidem p. 32

⁷ ibidem p. 33.

y un narcisismo secundario. "El narcisismo primario, presupuesto en todo sujeto, puede definirse como el estado en que el niño ocupa toda su libido en él mismo. Este narcisismo se refiere a la imagen corporal, realiza la unidad del sujeto y modela su universo. El narcisismo secundario se define por un retorno hacia el yo de la libido, retirada de sus investiduras objetales. El narcisismo introducido por la reflexión ante el espejo es el que se modela en la relación con el otro"⁸. Una vez hecha la distinción entre el narcisismo primario y secundario, Moshé se pregunta por aquello que sucede en el adulto llamado normal con el narcisismo de la infancia, por el lugar a donde va el amor de sí mismo de que gozaba el yo en la infancia, por ese delirio de grandeza de otrora. Encuentra respuesta citando un término que, según él, es empleado por primera vez por Freud en su texto "Introducción del narcisismo": "Es ahora el yo ideal quien resulta estar en posesión de todas las perfecciones. El adulto, rehusándose a renunciar a la perfección narcisista de su infancia procurará recobrarla en la nueva forma de su ideal del yo... No ser amado rebaja el sentimiento de estima de sí, ser amado lo eleva...ser amado representa el fin y la satisfacción en la elección de objeto narcisista"⁹. En el caso de la elección de objeto amoroso por apuntalamiento, la dependencia con relación al objeto de amor tiene por efecto reducir el sentimiento de estima de sí y hacer del

⁸ ibídem p.34

⁹ Freud, S. Pour introduire le narcissisme, en La vie sexuelle, P.U.F., Paris, 1969, cit. en: Moshé, K.M. El lugar del Amor en el Psicoanálisis. Trad. De Raquel Warschawer Buenos Aires, Nueva Visión. p. 35.

enamorado un ser tránsido, humilde y sumiso, deferente y subyugado. El que ama de este modo, "paga el tributo de una parte de su narcisismo y no puede lograr su reemplazo si no es haciéndose amar... En resumen, Freud designa tres orígenes al sentimiento de sí, o más bien considera sus tres partes: 1. el resto del narcisismo primario infantil; 2. La satisfacción de nuestro deseo de omnipotencia; por lo tanto, del cumplimiento del ideal del yo; 3. la gratificación de la libido de objeto, es decir la gratificación recibida de los objetos de amor...Es así que al enunciado ya citado: 'se ama lo que uno mismo es; lo que uno mismo ha sido; lo que uno mismo quisiera ser, y la persona que ha sido una parte de su propio yo'. Freud agrega este otro enunciado: 'Se ama lo que posee la cualidad eminente que le falta al yo para alcanzar el ideal amado'¹⁰. "Hemos hecho alusión al papel que juega el ideal del yo en la función narcisista, apoyándonos en la consideración freudiana siguiente: el adulto, rehusándose a abandonar la percepción narcisista de su infancia, procura volverla a encontrar en su ideal del yo...La equivalencia absoluta, planteada por Freud, del objeto amado y del ideal del yo en la investidura amorosa, es un fenómeno notable. Se trata de una noción que conviene destacar como fundamental y que se asemeja a la fascinación de la hipnosis...Toda la situación puede resumirse en una fórmula: el objeto se ha colocado en el lugar del ideal del yo. Las elecciones amorosas de tipo neurótico se llevan a cabo en una sobreestimación de este tipo...En el encuentro entre el Alter Ego

¹⁰ Moshé, K.M. (1986) op. cit. p. 35-36.

del hombre y su ideal del yo surge el espejo que le impondrá cierta manera de ver durante toda su vida: lo que él busca en su yo a través del otro"¹¹. Es decir, "el destino común, irreductible, del narcisismo [es] reabsorberse en una efusión hacia el objeto. Se inicia un trayecto, que va del amor de sí mismo, de la imagen propia, al amor de una imagen traspuesta de sí"¹². El objeto, pues, "cumple una función imaginaria que se aprende en un espacio imaginario. Es para insertarse en él que el amor se manifiesta como espejismo, sujeto al campo del engaño y enraizado en el fantasma"¹³. Pero ¿de qué engaño se trata?. Del convencimiento de que el otro "está en condiciones de completarme, mientras que lo que me falta también a él le falta...Lo que nos falta y sin embargo brilla en 'cada uno para su cada una' y 'cada una para su cada uno', es el falo. El constituye el carácter de señuelo y de espejismo del amor"¹⁴. De aquí se puede dar un salto a la siguiente afirmación: "Se dice comúnmente: 'la más bella mujer del mundo sólo puede dar lo que tiene...' lo que es completamente falso; ella da precisamente lo que se cree recibir, ya que en esta materia es la imaginación la que fija el valor de lo que se recibe"¹⁵ "Hemos abordado la dimensión narcisista del amor después de haber defenestrado el amor al prójimo y hemos vuelto... a la descripción de este trayecto que va del amor de sí al amor a una imagen de sí mismo...Si se tiene en cuenta el carácter fundamentalmente

¹¹ ibidem P. 39.

¹² ibidem P. 44.

¹³ ibidem p. 48.

¹⁴ ibidem p. 48.

¹⁵ ibidem p. 48-49.

narcisista del amor. ¿cómo puede existir el amor por otro? ¿Es compatible el amor de sí con el amor al prójimo? ¿Pueden considerarse estos dos términos como equivalentes? ¿deberíamos considerar al amor de sí como una condición previa al amor al prójimo?"¹⁶. Para Empédocles, "a quien Freud considera como una de las figuras más sorprendentes de la civilización helénica... "el amor es el amor que reúne, que aglomera, que asimila, que aglutina. Y esto bajo la forma de una esfera integrada en la unidad del Ser. El hecho mismo de que no tiene ni cuerpo ni miembro, el principio mismo de su redondez expresa que lo que la gobierna es el principio del amor. El odio se encuentra relegado en la periferia...La escena empedocleana donde el amor y el odio libran su batalla es una especie de drama universal, cósmico, que inspiró fuertemente a Freud en sus reflexiones sobre el amor y el odio y en su descubrimiento de la pulsión de muerte."¹⁷ En su texto "Análisis terminable e interminable", Freud escribe: "Una de las teorías de Empédocles nos parece tan próxima a la teoría analítica de las pulsiones que nuestro interés se dirige principalmente a ella (...). Podríamos incluso considerar a las dos teorías como idénticas si la del sabio griego no fuera una fantasía cósmica, mientras que la nuestra está establecida sobre datos biológicos"¹⁸. Con respecto a la teoría analítica de las pulsiones (de vida y de muerte), recordemos que estos dos tipos de pulsiones no se encuentran en estado puro sino en mezclas, de variada proporción, de uno y otro

¹⁶ ibídem P. 61.

¹⁷ ibídem p. 65,66.

¹⁸ ibídem P. 68.

tipo. Es importante tener esto presente porque es lo que permite encontrarle sentido a la siguiente afirmación de Moshé: "el amor y el odio son dos componentes más bien rivales que opuestos"¹⁹. Debo confesar que cuando leí esta frase por primera vez me sentí fuertemente impresionado. Siempre había considerado al amor como un opuesto del odio y viceversa. Era como si no fuera posible, a pesar de la noción de ambivalencia, amar y odiar u odiar y amar al mismo tiempo. Ignoro qué lugar estaba yo dando a la noción de ambivalencia; sólo puedo decir que, en la actualidad, concedo razón a la frase de Moshé, la cual, me parece, guarda consistencia con ella. No contento con haberme impresionado, Moshé se muestra bastante incisivo: "Sin duda las pulsiones no se identifican ni con el amor (encontramos las pulsiones parciales de un lado, el amor del otro) ni con el odio...No es menos cierto que el amor tiene en cierto modo su origen en las pulsiones sexuales. Y el odio en las pulsiones de muerte. La ambivalencia se enraiza en esos orígenes tanto como en el dualismo pulsional de intrincación y desintrincación..." "el odio no está en los confines del amor sino que reina, al contrario, en una dialéctica interna con él. No conocer el odio es no conocer el amor. De modo que se podría llegar a la conclusión con Lacan que `cuanto más el hombre se presta a que la mujer lo confunda con Dios, es decir con aquello con lo que ella goza, menos odia él, menos es y -puesto que después de todo no hay amor sin odio- menos ama"²⁰. La importancia de reconocer la

¹⁹ ibídem p. 69.

²⁰ ibídem P. 70,72

dialéctica interna entre el amor y el odio radica en poder llegar, esta vez junto a Moshé, a la afirmación siguiente: "Es patente, en efecto, que el amor no se empeña en querer el bienestar del otro"²¹. Pero, ¿Si el amor camina a la sombra del odio, si el amor no es sin odio, si hemos de reconocer la dialéctica interna que guardan el amor y el odio, como es posible que una relación de pareja perdure? Al respecto, Lemere escribe: "Para que se establezca la pareja y pueda perdurar por algún tiempo es preciso que sus dos componentes encuentren alguna ventaja psicológica en la relación que van a constituir. Por consiguiente, no basta que uno de ellos encuentre en el otro la representación de su ideal del Yo; también es preciso que este otro, o bien encuentre él también en el primero la representación de su propio ideal del Yo, o las satisfacciones derivadas de que lo ame un compañero en quien busca la debilidad o la falla....La elección de Objeto de amor debe responder a estos dos criterios a la vez: debe ser el origen de satisfacciones de la mayor parte de los deseos conscientes, y al mismo tiempo contribuir a reforzar al Yo y a su seguridad propia frente a este conjunto pulsional que en todo adulto conserva la huella de los cambios de la evolución histórica del Sujeto"²².

Estrada, L. (1997), señala, con respecto al papel que juegan las necesidades emocionales en la relación matrimonial, que debido a que tanto los niños como los adultos buscan en el seno de la familia la satisfacción casi total de ellas, "... la mayor parte de

²¹ ibidem, p.73.

²² Lemair, J.G. (1992) "La Pareja Humana: Su evolución, su Muerte, su Estructura". México, Fondo de Cultura Económica. p. 70.

complementarias de primer orden, situación que rara vez llega a ser armónica en forma total y mucho menos perfecta. De aquí se puede deducir que necesariamente aparecerán conflictos..."²³

Me parece, entonces, que para el autor el conflicto al interior de la relación matrimonial y, probablemente al interior de la relación de pareja, puede ser explicado por la imposibilidad de que el compañero o la compañera satisfaga por completo todas nuestras necesidades.

Por otro lado, el autor previamente citado considera que las emociones son complementarias y pone como ejemplo el afecto y la hostilidad: "...el afecto, que, sin hostilidad, no sería realmente afecto sino algo blando que lo remeda, que pretende ser, pero que resulta chato y vacío, o en el mejor de los casos solamente una forma de esconder lo que se niega"²⁴.

Así pues, quiere decir entonces que ya podemos asegurar que la elección de pareja no es hecha al azar sino que se busca en la otra persona o bien la representación del ideal del Yo o bien alguna ganancia de tipo psicológica, (por ejemplo la satisfacción total de nuestras necesidades), básicamente defensiva. Ahora bien, es importantísimo tener en claro que este proceso es inconsciente.

Sin embargo, si hablamos de que la pareja es fuente de satisfacción debemos preguntarnos por aquello que se busca satisfacer. En un texto de I. Berenstein me encontré con que este autor sostiene que hay una relación entre el desamparo originario y

²³ Estrada L. (1997) "El Ciclo Vital de la Familia" México, Grijalbo. p.26.

²⁴ ibídem p. 29

el enamoramiento. Por desamparo originario el autor entiende la incapacidad del recién nacido para satisfacer por sí mismo sus necesidades de autoconservación y de agresión. Parece ser entonces que en virtud de la relación entre desamparo originario y enamoramiento lo que se busca que la pareja satisfaga son las pulsiones de autoconservación y de muerte. Esto es importante porque nos permite afirmar que al objeto llamado pareja se ligan, a la vez, pulsiones de vida y pulsiones de muerte; o sea amor y odio.

Sin embargo, estas afirmaciones están sostenidas en una relación que aun no ha sido explicitada; a saber: la relación entre desamparo originario y enamoramiento. Relacionar estos dos elementos implica, dado que se trata de relacionar algo originario con algo que no lo es, un retorno. En este sentido Berenstein afirma: "El retorno a la vivencia de desamparo se produce por la no disponibilidad del objeto que permita reproducir la vivencia de satisfacción, lo cual lleva a la vivencia de aislamiento respecto del objeto asistente convertido en no asistente, luego en no disponible y finalmente en objeto ausente"²⁵.

Parece ser entonces que para Berenstein el enamoramiento está relacionado con la ausencia de un objeto satisfactor y, a la vez, con el retorno a la vivencia de satisfacción. Es decir, se trata de una recreación del pasaje del desamparo original (ausencia de un objeto satisfactor) al amparo original (vivencia de satisfacción).

Como consecuencia de esta relación es posible diferenciar la relación de sujeto de la relación de objeto. En este sentido, desde

²⁵ Berenstein, I (1975) "Lo Vincular y lo No Vincular" México, Trillas. p. 219

Como consecuencia de esta relación es posible diferenciar la relación de sujeto de la relación de objeto. En este sentido, desde el punto de vista de Berenstein, se habla de una relación de sujeto cuando está sostenida en la identificación con el otro. En contraste, la relación de objeto está sostenida en la satisfacción que éste proporciona de las necesidades. ¿Que significa esto?

Significa que el enamoramiento es una relación de sujeto y la relación de pareja es una relación de objeto. Ahora bien, lo que media el pasaje del primero a la segunda es, en términos libidinales, el paso del narcisismo al sistema de relaciones objetales y, en consecuencia, de un vínculo basado en la idealización y la adoración a uno basado en la identificación y la ternura.

Por otra parte, en otro texto, escrito también por Berenstein, el autor señala: "Es posible considerar a la familia desde dos puntos de vista, desde el de las leyes generales y estructurales... que la constituyen y regulan a los yoes... Otro punto de vista es considerar a la familia desde cada integrante, como se relacionan entre sí, o sea desde las determinaciones subjetivas constituyentes de una intersubjetividad. Un nivel de ésta serían los vínculos familiares."²⁶

Si bien es cierto que en la cita anterior el autor se refiere a la familia, desde mi punto de vista su contenido es aplicable a la relación de pareja en tanto que a ésta se le puede estudiar, por un lado, como entidad regida por leyes generales y estructurales y,

²⁶ Berenstein I (1975) "La Familia" México, Trillas, p. 90-94.

intersubjetividad (por lo tanto propia de los sujetos que conforman la relación).

Citando a Maldavsky (1982), Berenstein desarrolla las diez reglas sugeridas por el primero para explicar las vicisitudes interindividuales en la familia. A continuación menciono las más importantes:

1. Ley de las investiduras posicionales. "Partiendo de Psicología de las masas y análisis del yo (Freud, 1912) postula que para el yo, el otro puede ocupar cinco lugares: modelo, objeto, ayudante, rival y sujeto. Este último a partir de la afirmación de Freud de que el sujeto es exterior al yo... Esta ley organiza las relaciones basadas en deseos discriminados. La del yo con el modelo o ideal a través del deseo hostil en la pulsión de apoderamiento; la relación con el ayudante mediante el deseo de destruir o de perder; con el objeto mediante el deseo de hacer (un hijo a la madre), base de la relación de objeto; con el padre como sujeto se da sobre la base del deseo identificatorio de reunir las maneras de ser, tener y hacer como el padre... II. La ley de vigencia de las fantasías primordiales. Dice Maldavsky que estas se constituyen como universales, en tanto esquemas o matrices formales como en contenidos; la fantasía de seducción, de escena primaria, de castración y de vida en el interior de la madre... Las fantasías primordiales son ciertamente modos en los que cada uno se ubica frente al hecho de ser generado por una pareja de padres (escena primaria, en el registro inconsciente), y de inscribirse en un universo ordenado con una prohibición (fantasía de castración) y una prescripción (posible de ser

registrada como seducción)... III. La ley de eficacia de la representación-grupo. Se constituye en el aparato psíquico como consecuencia de la declinación del complejo de Edipo e instalación del superyo-ideal del yo... La representación-familia sería aquella que se desprende del yo cuando diferencia interior de exterior, y en la cual a su vez diferencia una representación-pareja, como un espacio al que nunca tuvo acceso. Esta condición puede reordenarse a posteriori porque ve negado su acceso (exclusión) o, dicho en otros términos, la madre también mira a otro que orienta la mirada y el deseo de la madre... Luego de la representación-pareja el yo constituye los lugares ocupados por el parentesco... IV La ley de comunicación de inconsciente a inconsciente. Esta hipótesis freudiana comprende dos niveles de comunicación, de una generación a la siguiente o de una persona a la otra, por ejemplo en una pareja... V.- La ley de comunicación de preconscious a preconscious... La comunicación de preconscious a preconscious tendrá lugar en dos variantes: a) la elección de una pareja matrimonial posible de ser pensada como epílogo de distintas resoluciones del complejo de Edipo y b) como la comunicación desde el preconscious de los padres a un aparato psíquico donde no se ha instalado la diferenciación entre preconscious e inconsciente, por lo menos hasta que el yo ocupando el lugar del hijo no haya pasado por el complejo de Edipo, en un proceso de diferenciación que al decir de Freud solo se completa con el empuje puberal."²⁷

²⁷ *Ibidem*, p. 101.

B) EL PAPEL DEL COMPLEJO DE EDIPO EN LA ELECCIÓN DE PAREJA.

Antes de comenzar a desarrollar lo que será el contenido medular de este apartado considero importante atender a la siguiente cita de Berenstein: "El complejo de Edipo es un conjunto de relaciones del yo con los objetos internos, representaciones autogeneradas de una transformación de las relaciones con las personas del parentesco. Aunque diferentes el del niño y el de la niña, pueden compararse y de ahí resulta la posibilidad de establecer relaciones de complementariedad o simetría entre una mujer y un varón que luego se buscan para hacer pareja."²⁸

Esta cita me parece importante porque además de ser un intento de definición del complejo de Edipo, ubica a la diferencia entre el complejo de Edipo en el hombre y en la mujer como el punto de partida para analizar las relaciones de complementariedad o simetría y en consecuencia, los conflictos que existen al interior de la relación de pareja. ¿Por qué los conflictos?. Porque la teoría sistémica entiende por relación de complementariedad aquella en la que sus miembros tienen la posibilidad de llegar a acuerdos inconscientes; mientras que, por relación simétrica, entiende lo opuesto. En este punto podemos señalar, pues, que uno de los lugares que el complejo de Edipo tiene en la consideración de Berenstein es el de un elemento desde el cual se puede analizar las relaciones entre un hombre y una mujer que se buscan para hacer pareja.

Por otro lado, la cita es importante porque enuncia algo que no debemos olvidar nunca; a saber, que el complejo de Edipo regula las

²⁸ Ibidem, p.123

relaciones de parentesco através de la prohibición del incesto. Ahora bien, a la vez que queda prohibida la madre al hijo y prohibido el padre a la hija, surge, por diferencia, lo no prohibido: una mujer, en el caso del hombre, y un hombre, en el caso de la mujer, no perteneciente a la línea parental: es decir, se prohíbe la endogamia y se permite la exogamia. Berenstein lo dice así: "La prohibición [del incesto] o indicación negativa se acompaña de una indicación positiva, la exogamia, esto es la búsqueda de cónyuge en el sector extrafamiliar de la sociedad, o fuera del clan o del grupo..."²⁹ En consecuencia con esta cita, se puede afirmar que el otro lugar que el complejo de Edipo tiene en la consideración de Berenstein al estudiar la pareja, es el de promotor de la exogamia.

Por otro lado, Moguel sostiene, con respecto al papel que el "otro" juega en nuestra existencia que "desde que nacemos e inclusive desde antes, tenemos la necesaria 'presencia' de un 'otro' y que sin la presencia-ausencia de ese 'otro', no nos sería posible la vida, ni la física, ni la psíquica, ni la espiritual y ni aun la social. La 'pareja' es algo arraigado desde el principio de nuestra existencia y que se mantiene a lo largo de toda nuestra estadía en esta vida."³⁰

Cuando leí el texto al que pertenece la cita anterior me llamó mucho la atención el hecho de que el autor denomine "pareja" a todo "otro" con el que una persona establece cualquier tipo de relación.

²⁹ *Ibidem*, p.123

³⁰ Moguel, C. A. "La Pareja: Cruce de Caminos: Lo Social y lo Individual" en: Ma. Teresa Doring (compiladora) La Pareja o Hasta que la Muerte nos Separe ;Un Sueño Imposible? México, Fontamara, 1995 p. 81.

Es decir que para el autor la "pareja" no es aquel o aquella con quien nos relacionamos desde el enamoramiento, el desamparo originario, la identificación, el ideal del yo, etc., sino aquel con el cual tenemos una relación cualquiera.

A sabiendas de que se le podría debatir preguntándole qué pasa con aquellos que no hacen "pareja" con nadie, Moguel se adelanta a dar respuesta: "Aun en el caso del ermitaño, nunca se podrá alejar-divorciar de ese 'otro' que le es constitutivo y fundamental, que es su ausencia y que está tan presente en él como el pensamiento o el lenguaje mismos."³¹ "

Quiere decir entonces que independientemente de que se le llame "otro" o "pareja", (yo me quedo con la primera opción para entonces designar como pareja a la del amor), ese "otro" "pareja" nos constituye. ¿Por qué? Porque es él, o ella, quien, desde su deseo, de vida o de muerte, nos da la posibilidad de tener un aparato psíquico. No olvidemos que para Freud lo que constituye al aparato psíquico es la represión originaria; por lo tanto, dado que ésta sólo es posible por la acción de un "otro", ese "otro", aun con las limitaciones que Freud tenía en el momento en el que hace el planteamiento arriba mencionado, adquiere para él (aunque no lo diga explícitamente), el carácter de agente constituyente del aparato psíquico; y, por lo tanto, del psiquismo.

Pensando en el "otro" como constituyente y como pareja, Moguel señala que ese "con el que hacemos 'pareja' en un principio es la figura de la Madre, esa primera relación, es tan sólo eso, la relación inaugural; ya que posteriormente podemos hacer 'pareja'

³¹ ibídem p. 82.

con otras figuras: un hermano, un amigo, un maestro, etc., etc., y finalmente la 'pareja', propiamente dicha, la del Amor, esa a la que se le considera como la verdadera compañera, la de la Anhelada Completud... en la 'pareja' cualesquiera que ésta sea, o desde cualquiera que sea el punto de vista que estemos hablando, se están jugando fuerzas de lo más fundamental del individuo o persona, como le decimos. Fuerzas que están presentes desde su origen mismo, que se han estado poniendo a prueba o en juego desde su nacimiento y que ahora en el momento de establecer una relación de esas llamadas adultas o maduras, es que se pondrá de manifiesto no sólo la relación de amor con el objeto del 'exterior', sino también con ese otro del 'interior'... ³² "

Por otro lado, Estrada (1997) propone 4 fases de la relación de pareja: a) Área de identidad; b) Área de sexualidad; c) Área de economía; d) Área de fortalecimiento del yo.

En lo que se refiere al área de identidad señala que la resolución del problema edípico así como una relación saludable con los hijos es favorecida al "proveer al compañero de un anclaje capaz de sustituir al anterior de los padres..."³³ En cuanto al área de sexualidad opina que es importante que la interacción entre los miembros de la pareja apunte hacia la búsqueda de una armonía que busque completar las áreas psíquica y biológica. Además, "deberá...brindar un apoyo cuando aparezcan los conflictos edípicos frente a los hijos adolescentes"³⁴.

³² *Ibidem*, p. 83-84.

³³ Estrada, L. (1997) op. cit. p. 34.

³⁴ Estrada, L. (1997) op. cit p. 34-35.

Finalmente, el autor aclara que la relación saludable entre los miembros de la pareja "se basa en el suficiente intercambio de satisfactores materiales y emocionales que permitan solucionar los problemas y tareas que se presentan a lo largo del ciclo vital. Sin embargo, en una pareja, como en cualquier otra relación humana esto puede infringirse de varias formas... [al no] proveer mutuamente los satisfactores necesarios para lograr un estado saludable... [al no] proveer un anclaje lo suficientemente fuerte para soltar el anclaje paterno de la etapa anterior...[al no] darse mutuamente las gratificaciones sexuales o no aceptarse la división de labores entre el que cuida el hogar y el que sale a buscar los medios económicos...[al] destrozarse mutuamente las defensas sociales adaptativas. Desde luego, todas estas fallas producirán síntomas, según el caso."³⁵

Otro elemento que parece importante considerar en el estudio de la pareja es el del amor. En su texto intitulado "El Lugar del Amor en Psicoanálisis", Moshé escribe: "El amor es un tema capital en el campo freudiano, porque la experiencia de la transferencia plantea, durante las curas, su problemática"... [es decir,] "una ética que no es una ética de la censura es puesta a prueba de la transferencia. Ella consiste en no abusar de la situación transferencial y del amor que aquella provoca."³⁶ Es esta problemática a la que se enfrenta el analista. Por un lado, se enfrenta a las pasiones humanas (amor, odio, ignorancia) y por otro lado, debe declinar toda participación en ellas. Es este declinar

³⁵ Estrada, L. (1997) op. cit p. 36.

³⁶ Moshé, K.M. (1986) op. cit. p. 9 y 11.

al que se refiere la frase: "no abusar de la situación transferencial y del amor que aquella provoca" "Con la introducción de un más allá del principio de placer, el psicoanálisis apelará a la pulsión de muerte que, por su presencia inscrita en el goce, se opone al placer concebido como "ligazón incoherente de la vida."³⁷

Pero la problemática del amor no se agota en la relación de este con el odio ni con el narcisismo, sino que, me parece, está íntimamente relacionada con el encuentro sexual. Los trabajos de Lacan con respecto a ello y de los cuales tengo noticia (seguramente hay más) están anclados en la referencia al falo, a la falta, a la demanda y al deseo. En lo que al campo freudiano se refiere, el anclaje lo proporciona, los conceptos de pulsión, objeto, fuente, meta, y sexualidad. Como se puede percibir, ambas teorías conducen a puntos diferentes, tienen diferentes implicaciones y, sobre todo, ofrecen lecturas muy distintas. Sin embargo, vale la pena hacer una exploración de ambas en la medida en que Lacan no es sin Freud y que el primero amplía el trabajo del segundo. En consecuencia, tengo la esperanza de poder darle un lugar al padre del psicoanálisis y, por el otro, de poner en palabras, vale decir reconocer, la riqueza de los trabajos de Lacan, es decir, no caer en la idolatración del padre. Comenzaré refiriéndome en primer lugar a la lectura Lacaniana por tener más a la mano el material apropiado. "Si se quiere considerar el encuentro sexual y la falta en que aquel se hunde, la referencia al falo es inevitable. En efecto, es, en el campo del psicoanálisis ,

³⁷ ibídem p. 17.

la clave de lo que se enuncia como causa del deseo."³⁸ En el primer capítulo de esta tesis, en el apartado correspondiente al desarrollo teórico del Complejo de Edipo, se hizo referencia a que el pene no es el falo sino el órgano sobre el cual recae la amenaza de castración. En otras palabras.: "El falo no es ni un fantasma ni un objeto ni el órgano (pene o clítoris) al que simboliza". Mas bien, "el falo como signo del deseo revela ser un objeto de fascinación para el deseo"³⁹. Pero ¿por qué es fácil que el pene se confunda con el falo, es decir que se los iguale? C. Millot, "subraya que el pene no sería mas que un trozo de carne desprovisto de significación si no estuviera articulado con el deseo materno"⁴⁰. Subrayo en la cita anterior deseo materno', para resaltar que se habla de deseo materno, es decir, de maternidad, y no de deseo de la madre. En el apartado del primer capítulo al que se hizo recientemente referencia, también se dijo, siguiendo a Freud, que las mujeres prefieren tener hijos en vez de hijas. ¿No será, que en el deseo de ser madre, deseo materno, lo que se desea es el falo y no el hijo?. Después de todo, ¿qué de deseable puede haber en soportar 9 meses de embarazo con todo lo que implica (vómitos, mareos, visitas al medico, aumento de peso y perdida de la figura...) esta reflexión me la inspiró la siguiente cita: "El niño, estrechamente dependiente del amor de su madre, aferrado a ella por el deseo de su deseo, se identifica con el objeto imaginario de ese deseo en la medida en que la madre lo simboliza

³⁸ ibidem p. 77.

³⁹ Ibidem p.84.

⁴⁰ ibidem p. 86.

en el falo"⁴¹. De esto se desprende que un niño que sea simbolizado en el falo querrá ser el falo para satisfacer el deseo de su madre por el falo. Esto se puede entender como un deseo de ser reconocido por el Otro (la madre), de "hacer reconocer su deseo por el Otro, desear el deseo del Otro, desear ser deseado, esas son las raíces en las que se origina la dependencia del sujeto con relación al deseo del Otro. Las condiciones de la demanda darán forma a esta dependencia. Es conveniente, por consiguiente, explorar dos registros donde se sometan la experiencia de una mujer y la de un hombre, el de la dialéctica de la demanda y el deseo. Destinada a ser amada por lo que no tiene, la mujer convierte su demanda de amor en relación con el cuerpo de aquel a quien se dirige esa demanda. Es en ese cuerpo donde ella descifra el significante de su propio deseo (el significante fálico)... En este sentido, le hace la cama a un deseo que encuentra su significante en [una imposibilidad de satisfacerla]. Amor y deseo convergen para ella hacia un mismo objeto donde se agota su impotencia para recuperar un órgano irremediablemente perdido. Por eso la frigidez femenina es relativamente bien tolerada por las mujeres. Más bien es a los hombres a quienes se les debería imputar la invención y dramatización de tal frigidez, pues ellos expresan de ese modo el fantasma inconsciente de las imposibilidades de su propio deseo. Se comprende mejor también que la mayoría de las veces una mujer anhele ser seducida, conducida y enamorada, y que hacer el amor sin amar le interese poco"⁴². René Nelli, autor de varias obras sobre el

⁴¹ ibídem p. 86.

⁴² ibídem p. 90-91.

erotismo en la literatura y las civilizaciones, sostiene que en gran numero de circunstancias , la mujer sabrá fingir allí donde el hombre, aunque no fuera más que por sentido del honor, corre el riesgo de mostrarse menos falso. "seguir a este autor en sus consideraciones psicológicas nos permite, al contrario, mostrar hasta qué punto el psicoanálisis se libera de dichas consideraciones cuando establece conceptos que proponen un esquema de articulación de la estructura de lo inconsciente... ¿Bajo que forma, para un hombre, se enuncia, en su vida amorosa, la dialéctica de la demanda y del deseo? Freud no dejó de decirlo: se enuncia en términos de depreciación. La depreciación de ciertas mujeres le es necesaria, así como coloca a otras en un pedestal. La mamá y la puta constituyen una figura muy conocida de esta dicotomía: paradoja con frecuencia llevada al rango de un modo de ser , lábil y efímero. Puesto que una mujer está destinada, por obra del significante fálico, a ofrecer en el amor lo que no posee, se deduce que ese mismo significante fálico abre al hombre el camino de la satisfacción de su demanda de amor. Pero, inversamente, por un procedimiento de desdoblamiento en contradicción aparente con el anhelo inicial, el deseo del falo que habita al hombre hará surgir el significante fálico en una mujer diferente, especie de revés de la otra, habilitada para significar al falo bajo diversas modalidades, sea como virgen, sea como prostituta"⁴³. Pero, ¿qué pasa con la mujer?. "La mujer puede recurrir, en efecto, al mismo desdoblamiento no sin cierta confusión. Puesto que su compañero está provisto de un pene, ella

⁴³ Ibidem p. 91-92.

se beneficia de una menor perspectiva para arrancarse de una ceguera que no hace más que disfrazar una misma indigencia: su acompañante-hombre está tan privado como ella de lo que da"⁴⁴. Esto significa que sólo en cierta renuncia al falo (tanto de tenerlo como de serlo) es posible amar. Saber amar parece significar entonces, para el hombre, reconocer que no tiene el falo y, para la mujer, reconocer que no es el falo. Ahora bien, "Seguramente no se trata del renunciamiento mortificador y ascético a las cosas de este mundo, el de todas las religiones, ya que, por medio de la castración, debemos acceder a un renunciamiento que permita entrar en posesión del mundo. Una mujer así como un hombre se confrontan cuando deben asumir, ella, que es en la privación de serlo, él, que es en la privación de tenerlo (al falo). Todo el sufrimiento neurótico gravita en torno a esta problemática: querer a toda costa que el otro no sea sin tenerlo -o sin serlo-"⁴⁵. Me parece necesario ir cerrando la intervención del texto que sobre el amor escribió Moshé y que aquí hemos citado haciendo la siguiente pregunta y una reflexión en torno a ella: ¿qué importancia tiene hablar aquí sobre el amor?. Comenzaré diciendo que fue la forma en la que Moshé estructuró su texto la que me animó a citarlo. En primer lugar, expone con un lenguaje sencillo y entendible tanto la relación entre el narcisismo y la elección de objeto como la relación entre el narcisismo y el amor. En segundo lugar me dio la oportunidad de establecer, a partir de la noción de falo y la teorización, que siguiendo a Lacan, hace de él, un puente entre el

⁴⁴ *Ibidem* p. 92..

⁴⁵ *ibidem* p. 93.

capítulo anterior y el capítulo actual de esta tesis. En tercer lugar, me parece importante dejar en claro que si bien es cierto que en este capítulo no estaba planteado hablar sobre el amor, sino del lugar que ocupa el Complejo de Edipo en la literatura sobre la pareja, hacer referencia al primero ha sido inevitable. Por otro lado, ¿acaso no lo que está en el centro de la problemática de la pareja es precisamente el problema del amor, es decir, el amor a sí mismo, el amor a nuestra pareja? A caso no en el amor a nuestra pareja esta jugándose constantemente un amor anterior, al que Freud llama originario? No obstante esta reflexión, es imposible negar la necesidad de volver a la pareja. Esta vez lo haré refiriéndome a una pareja conyugal. Basándose en los estudios de Sager (1972), Estrada introduce el termino "contrato matrimonial" "para referirnos a todos aquellos conceptos individuales de naturaleza consciente o inconsciente que puedan ser expresados verbalmente o en alguna otra forma... Dichos conceptos tienen como tema principal lo que cada uno piensa acerca de sus obligaciones y deberes dentro del matrimonio, así como de los bienes y beneficios que espera recibir del mismo"⁴⁶. Posteriormente escribe: "por lo general ninguno [de los cónyuges] se percata de que sus esfuerzos por satisfacer al compañero están basados en la creencia inconsciente de que el otro es, siente y percibe las cosas tal como uno lo hace"⁴⁷. De estas citas se desprende, por un lado, que cada miembro del matrimonio llega a este con un "contrato matrimonial". Del suyo podrá ser más o menos consciente, "pero sólo en forma muy remota y

⁴⁶ Estrada, L. (1997) op. cit. p. 70

⁴⁷ *ibidem* p. 71.

vaga lo estará acerca de los términos en que funciona el contrato del compañero... Por lo tanto, cuando sucede lo inevitable como es que algunos términos del contrato individual no sean cumplidos, aparecen poco a poco la desilusión, el resentimiento, la sensación de haber sido timado o engañado y el enojo"⁴⁸. Estrada propone cuatro razones por las cuales resulta difícil que los miembros de la pareja se pongan de acuerdo con lo que respecta a su "contrato matrimonial". La primera es la ignorancia con respecto al contrato del otro cónyuge; la segunda es la posible incongruencia entre los dos contratos individuales; la tercera, es la imposibilidad de obtener aquello que se espera del otro; la cuarta, consiste en que la fantasía sobrepase por mucho a la realidad. De acuerdo con Sager y Kaplan (1972) existen tres niveles en el contrato matrimonial:

I. Un nivel consciente que se verbaliza y que incluye todo aquello que se comunica al compañero acerca de sus expectativas tanto en lo que se refiere al dar como al recibir, dicho además en forma clara y comprensible.

II. Un nivel, que aun cuando es consciente no se verbaliza... por temor o vergüenza.

III. Existen otro nivel que va mas allá de la percepción consciente y que se refiere a todos aquellos deseos y necesidades de naturaleza irracional y, por lo tanto, son contradictorios. Estos por ser desconocidos (inconscientes), pasan desapercibidos para ambos. Este punto se refiere a la problemática personal que muchas veces es de naturaleza neurótica o psicótica . Inevitablemente se

⁴⁸ *Ibíd*em p. 71-72.

deposita en la relación, con el otro y aparecen las necesidades de competencia, dominio, destrucción, etc."⁴⁹. Por otro lado, para Estrada, la fase en la que se inicia el matrimonio, llamada "encuentro", "presupone el manejo adecuado de dos movimientos intrapsíquicos que desde luego tienen su proyección en el mundo real de las personas. El primer movimiento implica el haber logrado una conciliación interna en el mundo de los objetos (y aquí deploramos el calificativo a situaciones que realmente se refieren a personas) donde principalmente la imagen de ambos padres deja de ser ambivalente y por lo tanto amenazante, para convertirse en el parámetro fundamental que le permita al individuo establecer una identidad consigo mismo, que a su vez le facilite el paso al segundo movimiento que requiere de la posibilidad de incorporar o introyectar un objeto ajeno a los objetos familiares incestuosos, con el cual pueda establecer una relación íntima con características de una genitalidad madura. Lograr la incorporación o introyección de un objeto extraño a los familiares paternos y elegirlo como la base fundamental para formar una nueva familia tal vez sea sin temor a equivocarme una de las situaciones del crecimiento emocional que más problemas le causan al humano"⁵⁰. ¿Por qué es problemática esta situación? He aquí la respuesta:...

"nos podemos imaginar que no resulta fácil compaginar y armonizar lo que fundamentalmente tiene que ser contradictorio por más amor que se le tenga a dicho nuevo objeto, y por más que (como ya podemos suponer) dicho objeto tenga aquellas características que

⁴⁹ *Ibidem* p. 73-74.

⁵⁰ *Ibidem* p. 74-75.

precisamente sean las que permitan que sea introyectado, de otra manera sería rechazado de inmediato. de aquí que la elección de pareja a la vez que es un asunto muy complejo. no permite al mismo tiempo que sean muchos los que puedan llenar las características personales del mundo interno de objetos de determinada persona. Por eso, uno no se casa o forma pareja con cualquiera, tiene que ser aquel que cumple con las características suficientes que le permitan ser introyectado e introyectar a otro sincrónicamente. Sin que esto quiera decir que una vez introyectado se pasee tranquila y plácidamente en medio del ya de por si conflictivo mundo de los objetos familiares que todos llevamos dentro. Sino que es aquí donde da comienzo un proceso de aceptaciones y rechazos, dádivas y ataques, luchas y batallas, concesiones y amenazas que lentamente van dando paso al segundo movimiento interno de formar un espacio para un objeto nuevo que va a entrar en choque con los ya existentes. Todo esto tiene un concomitante externo desde luego, que nos permite ver, por ejemplo, la agresión y envidia entre nuera y suegra o entre padre y yerno a la vez que las alianzas y partidos y coaliciones que se forman en los sistemas familiares"⁵¹. Encuétrase entonces en el segundo movimiento el lugar que el Complejo de Edipo tiene en la consideración de Estrada al abordar el tema de la elección de pareja. Pero puede encontrarse en la siguiente cita una alusión mas al papel que dicho Complejo juega en la relación de pareja: "Es necesario tener en mente que cuando se establece una relación amorosa intensa, libera necesariamente la agresión reprimida o disociada en los objetos infantiles de ambos

⁵¹ Ibidem p. 76.

compañeros. Por lo que es necesario que exista una madurez e integración del superyo que proteja la relación con el objeto amado y estimule el amor y la entrega. Cuando no se ha logrado una suficiente madurez del superyo, entonces aquellos elementos rezagados de agresión producen culpa que en ocasiones pueden ser tan intensos que obligan a la pareja a transgredir las barreras limitantes convencionales que la pareja ha creado para sí misma con el objeto de proteger la exclusividad de su amorosa relación"⁵². ¿Cual es la relación entre esta cita y el Complejo de Edipo? Recordemos que para Freud el superyo es el heredero del Complejo de Edipo. Cuando Estrada habla de agresión reprimida o disociada en los objetos infantiles de ambos compañeros, parece referirse a la agresión que el sujeto sintió en contra de sus padres. Recordemos también que para Freud existen dos tipos de represión. Una primaria y otra secundaria. La primaria actúa sobre aquello que puede percibir el cerebro en los primeros meses de vida cuando no son mas que estímulos carentes de significado; la secundaria actúa sobre las representaciones inconciliables entre el ello y el superyo, es decir, ésta es posterior al Complejo de Edipo. Tampoco debemos olvidar que el hecho de que las representaciones estén reprimidas no quiere decir que hayan desaparecido, sino que pujan por rebasar la barrera de la represión.

⁵² *Ibidem* p.78.

CAPITULO III. "LA PERTINENCIA DEL CONCEPTO DE COMPLEJO DE EDIPO
PARA ESTUDIAR LA ELECCION DE PAREJA Y LOS CONFLICTOS QUE SURGEN AL
INTERIOR DE ELLA".

En este último capítulo pretendo hacer el amarre de los otros dos capítulos. Para lograrlo, he pensado en hacer una confrontación de autores a partir de algunos conceptos tales como *enamoramiento, ideal del yo, falo, narcisismo, castración, identificación*, y, por supuesto, *Complejo de Edipo*.

Es indudable que a lo largo del proceso de construcción de este capítulo ha habido cosas que no se han dicho, o que por efecto del proceso podrían decirse de otra manera. En consecuencia, lo que en este tercer y último capítulo me interesa, es hacer una reflexión sostenida por la confrontación a la que ya me he referido, en torno a aquello que está en el discurso escrito de los autores, sus puntos de encuentro, así como los de desacuerdo.

A) ACERCA DE LA DIFERENCIA DE LOS SEXOS Y DEL COMPLEJO DE CASTRACION.

Desde el punto de vista de Frida Saal, la diferencia de los sexos "es requisito previo indispensable para centrar en una dimensión correcta el tema de la sexualidad, tanto masculina como femenina . . . la diferencia anatómica (entendida como presencia o ausencia del pene), aunque tempranamente percibida por el niño, no se hace significativa para él hasta después de la incidencia de la amenaza de castración . . . Así, la percepción no es un dato primero, derivado directamente de la anatomía, sino que es una consecuencia de la organización significativa de la que la sexualidad depende: el complejo de castración."¹.

Pero de acuerdo a lo que se planteó en el primer capítulo de este trabajo, hay otro complejo con el cual el de castración se articula: el complejo de Edipo. Quiere decir entonces, y nunca se habrá insistido suficientemente en ello, que tanto el complejo de Edipo como el de castración son estructurante de la sexualidad del sujeto. Parece entonces que es por ello que Frida Saal dice que la diferencia de los sexos es requisito previo indispensable para centrar en una dimensión correcta el tema de la sexualidad, tanto masculina como femenina. Puede decirse entonces que lo que está en el soporte del primer capítulo de este trabajo es, por un lado, el recorrido que Freud hace desde el sueño de la "Inyección a Irma" hasta el reconocimiento de la universalidad del Complejo de Edipo

¹ Saal, Frida (1986) "Algunas Consecuencias Políticas de la Diferencia Psíquica de los Sexos" en: Braunstein, N. y colaboradores A 50 Años del Malestar en la Cultura. México, Siglo XXI. p.137.

y, por el otro, su posterior teorización: teorización que, como sabemos, está caracterizada por "un primer periodo de la obra de Freud en que se atribuye a la niña el mismo desarrollo similar y simétrico al del niño durante las primeras etapas de su organización libidinal.[y un siguiente periodo] en el que empieza a plantearse y a pensarse el tema de las diferencias en cuanto a la elección de objeto, diferencia en cuanto a la valoración narcisística de los propios órganos genitales a partir de su diferente estructura. En los últimos trabajos sobre el tema se subraya que la primera elección de objeto de la niña recae sobre la madre y que son sus variaciones ulteriores las que permitirán o no acceder a su ser femenino según como se resuelvan en ella los juegos identificatorios conducentes a la elección objetal"².

A este último periodo corresponde el texto freudiano intitulado "Consecuencias Psíquicas de la Diferencia Anatómica de los Sexos".

Con respecto a esta diferencia Saal escribe: "Parafraseando a Jones, que en la polémica sobre la femineidad recurre a la frase bíblica: 'Dios los creó, los creó hombre y mujer' podríamos decir que si Dios los creó, los creó ni hombre ni mujer, pero distintos, uno y otro. (Es detalle conocido que para el niño la diferencia de los géneros precede la diferencia de los sexos. Podríamos decir que la diferencia está desde siempre, en el orden significante, en el orden simbólico, desde donde distribuye emblemas y atributos de género. Estos atributos se resignificarán como diferencia sexual en el camino de las identificaciones que llevarán al sujeto humano a ser hombre o mujer, o cualquier combinación de ambos). . . Si lo

² ibidem p. 140.

que aparece como femenino y masculino es contingente y cambiante a lo largo de la historia y entre diferentes culturas, podemos preguntarnos ¿qué es lo que conserva un carácter fundante y estructurante? Lo que es fundante es la diferencia de los sexos, y esa diferencia es un efecto del significante. De allí la promoción del significante Fallo, que es el significante de la diferencia. . . Lugar de la represión originaria, tachadura que funda al sujeto separándolo, cortándolo, diferenciándolo del Otro, promovido a objeto del deseo ya y de siempre perdido"³.

Guiándonos por lo que he subrayado en la cita anterior, reflexionemos entorno a ella. ¿Qué significa que Dios nos haya creado ni hombre ni mujer pero distintos uno de otro? Que ser hombre o ser mujer va más allá de tener un pene o una vagina. Más aún, tener un pene o una vagina no es una garantía de llegar a ser un hombre o una mujer. No se considera pertinente introducir la homosexualidad masculina ni la femenina puesto que nos puede conducir a repensar el tema de las perversiones cuyo abordaje es complicado y escapa a lo que aquí nos ocupa: baste con dejar en claro que el ser hombre o ser mujer no se agota ni está determinado por la anatomía ni posee esencialidad natural alguna. En consecuencia con esto, ciertamente se puede afirmar que la diferencia de los géneros precede a la de los sexos. En el primer capítulo de esta tesis, se hizo referencia en varias ocasiones a que en el momento en el que el niño descubre la diferencia anatómica de los sexos, vale decir la diferencia de los géneros, desmiente su percepción y que sólo más tarde, por efecto de la

³ ibidem p. 148-149.

amenaza de castración, el niño queda en posibilidad de aceptar la diferencia, ya no de los géneros, sino de los sexos. Sin embargo, aún no se puede decir que ya haya un hombre o una mujer como tales, sino que se puede decir que hay un ser que se sabe diferente de las niñas. Es por esta razón que la diferencia de los sexos es fundante y estructurante al ser puerta que se abre a la posibilidad de ser hombre, o mujer, o cualquier combinación de ambos.

Pero, ¿qué pasa con esa primera percepción de la diferencia de los sexos cuando es hecha por una niña? Al respecto, Dolto escribe que para la mayoría de las niñas cuando el descubrimiento de su sexo provoca "el asentimiento y las palabras reconfortantes de la madre, marca la entrada, que viven con orgullo, en el bando femenino. Entablan amistad con niñas que son al mismo tiempo sus rivales. Son un poco temerosas frente a los niños, fuertes y apuestos a sus ojos; les gusta hacerse admitir en la comunidad de las mujeres que, por otra parte, en vez del sexo, oculta, en el repliegue valvular misterioso, ese clítoris que las niñas descubren y que llaman un 'granito'" ⁴.

Regresando a Saal, ésta escribe: "Ese espacio colmado de carencia es el de la castración materna que tampoco el hijo deberá colmar, porque si el niño la colma, si la madre no ha asumido la castración simbólica y otorga al niño la misión de cubrir totalmente su incompletud, coloca a su hijo frente a la imagen de la madre fálica, con su aspecto mortífero. Es el punto de incidencia estructurante de un tercero. Es la castración como roca

⁴ Dolto, F (1990) "El Complejo de Edipo, las Etapas Estructurantes y sus Accidentes", p. 185.

(puerta de entrada en el Edipo en la mujer y exclusiva de salida del Edipo en el hombre), es estructurante"⁵.

Pero ¿quién o qué es ese tercero que habrá de separar, de hacer de castración como roca viva?; ¿viva porque es condición para que haya vida humana, vida de un sujeto hablante y deseante? Se trata de la función paterna, que, dicho sea de paso, puede ser ejecutada por un quién o por un qué. Para aclarar este punto recurramos nuevamente al texto de Frida Saal: De acuerdo con esta autora, el padre habrá de buscar la conservación de un lugar en el deseo de su mujer/madre de su hijo. Ahora bien, si se habla de que el padre busca conservar ese lugar, es por que algo amenaza esa conservación pues de lo contrario no tendría por qué buscarla. No tardamos en percibir que aquello que amenaza la conservación del lugar del padre en el deseo de su mujer es la completud que el hijo le proporciona. Ahora bien, cierto es también que ese padre puede sentirse amenazado por el hijo en tanto que ese padre esté castrado, en tanto ese padre se asuma incompleto. Puede decirse entonces que la función paterna no es otra cosa sino aquello que viene a separar a la madre de su hijo. Pero la cita anterior da un lugar, entre líneas, a la importancia que tiene, si de castración y Edipo se ha de hablar, considerar el deseo de los padres que, en el caso de la tragedia griega, es deseo parricida de Edipo, deseo filicida de Layo, deseo de vida hacia Edipo en Yocasta.

En el primer capítulo de esta tesis, en el apartado correspondiente a la teorización del Edipo, se abordó lo que ocurre cuando el niño descubre la diferencia de los sexos. Dolto viene a ampliar lo que

⁵ ibidem p. 152.

ahí se dijo al señalar que para el niño de dos años, dos años y medio, su pene es eréctil y le proporciona placer ante las manipulaciones lúdicas a las que lo somete. A los tres años, ante la percepción de la vagina en las niñas, valoriza ese apéndice al que considera un instrumento glorioso de función únicamente urinaria. Sin embargo, la existencia de erecciones independientes de la micción urinaria y que, a partir de los dos años y medio por lo general, le impiden precisamente orinar, le crea un problema. ¿qué puede significar aquello? Tratando de dar respuesta a esta incógnita el niño se exhibe y esta exhibición, es una pregunta muda referente al sentido que debe darse a las erecciones. Es aquí cuando, de acuerdo con Dolto, el niño "necesita absolutamente que unos adultos, su madre, pero sobre todo su padre, confirmen explícitamente por sus palabras la exactitud de sus observaciones sobre las niñas, que le expliquen el sentido que ha de darse a sus erecciones: a la vez sentido erótico y papel futuro en la paternidad -que es cosa de hombre, puesto que el deseo del hombre prelude la concepción de los hijos e impone la maternidad"⁶.

¿Y que pasa con la niña?

"Ciertamente la niña, por su parte, acepta con despecho el descubrimiento de su conformación sexual; pero, en ella, la angustia de mutilación imaginaria y la contrariedad que experimenta ante su pecho plano son rápidamente compensadas por la esperanza de una maternidad, a cuyo propósito elabora la fantasía de una omnipotencia partenogenética. Si la madre goza del amor de un padre (el rey, siendo la madre la reina) y si, por añadidura, el padre le

⁶ Dolto op. Cit. p 202-203

presta alguna atención a su hija. ésta envidia a su madre sus prerrogativas de compañera, las atenciones amorosas de su esposo y sus intimidades en la cama. La conducta de la hija con respecto a la madre va a imitar la de la madre con respecto al padre o la de la educadora para todo lo que puede otorgarle un poder social... Para que las muñecas abandonen su papel de fetiche anal o uretral, sustituto del pene faltante, y puedan desempeñar un papel fantaseado que estructure un deseo genital (deseo que es en este caso falocentrípeto) , la niñita necesita un padre real o, en su defecto, saber, por un decir de la madre, que fue engendrada por un hombre que justamente deseó que esa madre la concibiera"⁷

Analizando las dos últimas citas, podemos decir que nos encontramos frente a un momento constitutivo del sujeto:

En el caso del niño, el develamiento del papel del pene como órgano encargado de la micción y su papel en la paternidad, le da un sentido diferente a la amenaza de castración en la medida en que el niño pudiera decir algo así como: "No es que me lo vayan a cortar, lo que ocurre es que niños y niñas somos diferentes, y la razón de esta diferencia es su necesidad para que la procreación sea posible".

En el caso de la niña, la cita anterior introduce el papel que juega la mirada del padre y la consideración que éste tiene en el deseo de la madre. Es decir, si esta niña tiene un padre, lo cual sólo es posible por una madre que le da entrada, si esta madre goza del amor de un h o m b r e, entonces la niña, decepcionada porque su madre está tan incompleta como ella (de lo contrario no

⁷ Ibidem p. 204-205

necesitaría de un h o m b r e), se va a ir a buscar lo que le falta en el padre. Es como si la niña dijera: *hay algo que no tenemos ni mi madre ni yo pero que seguramente mi padre lo tiene.*

De este modo es como podemos llegar a decir que mientras la castración concluye el Edipo del niño, el de la niña lo inicia.

Frente al inicio del Complejo de Edipo en la niña, el padre deberá de conservar una actitud casta hacia ella que le permita vivir la prohibición del incesto. Una vez que tanto el niño como la niña han vivido esta prohibición quedan colocados frente a la promesa que encierra. Con respecto a esta promesa Saal escribe:

"Últimamente se ha hablado bastante del doble aspecto que encierra la ley edípica: el aspecto de prohibición y el de promesa (habrás de renunciar a una -mi mujer- para tener otra que otro te dará). Pero si aproximamos a esta ley nuestra lupa encontramos que su estructura carece de una asimetría radical. En su enunciado más simple la ley de prohibición del incesto prohíbe al hijo yacer con la madre, y a la madre le prohíbe reintegrar su producto. En su aspecto de promesa, ofrece a los hombres la posibilidad postergada de acceso a otras mujeres, pero cuál es el objeto ofrecido a la mujer por la renuncia al objeto de su deseo?, ¿es acaso ese hijo que habrá de entregar al mundo de la cultura? La pregunta tantas veces formulada '¿Que quiere la mujer?' y que ha despertado perplejidades innúmeras, debiera dirigirse a la ley misma que hace de la mujer la mercancía del intercambio para la sociedad de los

hombres. Si algo encierra de promesa, es promesa de hijo, justamente aquello a lo que deberá renunciar"⁸.

A partir de esta reflexión que hace Saal, podemos introducir el tema de la familia con el fin de explorar las relaciones que esta institución social guarda con la constitución del sujeto.

⁸ Saal Frida "Algunas Consecuencias Políticas de la Diferencia Psíquica de los Sexos" en: Braunstein, N. y colaboradores A 50 Años del Malestar en la Cultura. México, Siglo XXI. 1986. p. 154-155.

B) ACERCA DE LA CONSTITUCIÓN PSÍQUICA DEL SUJETO

En un texto escrito también por Frida Saal, escribe: "Es importante que nos podamos preguntar cuáles son las funciones de la familia: una de ellas hace a la satisfacción de la sexualidad entre los hombres y mujeres. Pero cualquiera sabe que más que facilitar tal satisfacción, la familia aparece muchas veces como su obstáculo. La función de la familia tiene que ver con la satisfacción regulada, normativizada de la sexualidad y con vistas a la reproducción, al cuidado y normativización de la cría. [Es decir,] la estructura de la familia, siempre y en todas partes, hace que cierto tipo de relaciones sexuales no sean posibles o por lo menos que sean equivocadas. Es cierto que las limitaciones pueden variar enormemente de un lugar a otro según el tipo de cultura considerado"⁹.

Podemos decir entonces que la familia es la institución social en la cual el sujeto se estructura en la medida en que ciertas cosas le son permitidas y otras le son prohibidas. Luego entonces, la prohibición aparece como soporte de la constitución del sujeto del deseo. Pero, ¿de qué prohibición se trata? Se trata de la prohibición del incesto. Ahora bien, para que un niño o una niña queden sujetos a ella, hay algo anterior que debe producirse. En "Introducción al Narcisismo", Freud escribe: "Es un supuesto necesario que no esté presente desde el comienzo en el individuo una unidad comparable al yo; el yo tiene que ser desarrollado. Ahora bien, las pulsiones autoeróticas son iniciales, primordiales:

⁹ Saal, F. "La Familia" Trabajo para el Concurso Abierto de Oposición para el cargo de Profesor de Carrera A en la materia de Ecología Humana en la UNAM., p. 10.

por tanto, algo tiene que agregarse al autoerotismo , en una nueva acción psíquica, para que el narcisismo se construya"¹⁰.

Y ¿qué es esto que debe agregarse al autoerotismo?. Para Frida Saal, ese estado de indiferenciación en el que no es posible distinguir entre yo y no yo, entre yo y mundo exterior, requiere un primer corte: es decir requiere de la introducción de un otro que venga a diferenciar a ese yo de los otros para así poder dejar de ser uno con el otro en la indiferenciación. A partir de esta este primer corte el objeto del deseo está perdido para el sujeto. Es decir, la diferenciación generada por ese primer corte hace imposible cualquier reunificación con el objeto, lo cual, le da su carácter de perdido para siempre. En esto consiste la acepción de roca viva que le diera Freud a la castración en tanto que es condición y acceso a la vida. "Tal es la función paterna, la del tercero que separa a Narciso de la fusión aniquiladora con su imagen y a cada ser de la misma amenazante completud; impone una carencia, una castración que es motora del deseo, que es requisito para que haya sujeto... Es la falta, la renuncia, la carencia, la incompletud la que engendra el deseo. Este aspecto normativo instala al hombre en el camino de la búsqueda, de la creación, del encuentro y la producción de sustitutos."¹¹.

Sin embargo, no debemos olvidar que "sólo en tanto castrada, la madre puede buscar en su pareja a un otro que la complete y buscar trascender a través de la descendencia, sólo en tanto castrado, en

¹⁰ Freud S. : Introducción del Narcisismo, Obras Completas, Amorrourtu T. XIV. pág.74
en: Saal, F. "La Familia". Op. Cit. p. 11.

¹¹ Saal, F. "La Familia". Op. Cit. p. 12.

tanto habiendo renunciado a la madre, es que el padre puede buscar en la mujer ese otro que lo complete. El centro del Edipo es entonces el complejo de castración: no como castración real, ni siquiera como castración imaginaria, sino como castración simbólica, asunción de no ser todo. Es así que en el complejo de castración de la madre está el origen de la puesta en marcha edípica: deseará al hombre que tiene lo que a ella le falta, deseará al hijo que la complete de su falta y es por eso que en un primer momento el hijo es el falo de la madre. Pero ese producto no deberá ser reintegrado y el hijo no debe completar el deseo de la madre. El también atravesará la castración simbólica para llegar a ser sujeto deseante"¹².

"El Sujeto es entonces, no individuo, no persona, no antropo, sino Sujeto en falta, atravesado por una pérdida, agujoneado por el lenguaje: su cuerpo se estructurará a partir de esta hiancia fundamental imposible de suturar, pues no hay ni objetos reales ni discursos completos a los que uno pueda recurrir para satisfacer ese hueco...Pero es a partir de esta pérdida como el Sujeto se estructura como Sujeto deseante: es la pérdida, motor y causa de la existencia. Deseo sin objeto, deseo soportado en un cuerpo que aspira al encuentro idílico"¹³.

Pero, ¿de qué deseo se trata?

"Para mostrarte dónde está tu deseo basta prohibírtelo un poco. Ella desea que esté allí, a su lado, pero dejándolo un poco libre; ligero, ausentándose a veces, pero no quedando lejos: es preciso

¹² ibidem, p. 12.

¹³ Argüero, R "El Cuerpo de la Mujer: Entre el Amor y el Goce" (Material inédito) p. 5-6.

que esté presente como prohibido pero también que se aleje en el momento en que, estando en formación ese deseo, amenazaría con colmarse: es necesario que ella sea la madre suficientemente buena en torno al cual juega el niño, mientras ella cose apaciblemente. Tal sería la estructura de la pareja: un poco de prohibición, mucho de juego: señalar el deseo y después dejarlo, a la manera de esos indígenas complacientes que nos muestran bien el camino sin por ello empeñarse en acompañarnos. Así, el amor es la promesa de dar lo que no se tiene, y esto es algo que algunas feministas no pueden o no quieren leer en Freud al entenderlo como el otorgante del falo al hombre. Falo es lo que busca la mujer en el hombre, es cierto, pero también el falo es lo que busca un hombre en una mujer. De ahí el carácter de fetiche que adquieren muchas de ellas. Pues a la castración se encuentran ambos sexos sometidos. Amor como promesa más no como encuentro. Acaso como rito en virtud del cual se aspira a taponar la hiancia: 'Tú eres lo que me hace falta', 'Está en tí lo que yo andaba buscando', de esa manera, el amor es la promesa del eterno retorno, la nostalgia y el sustento por el cual la falla, la hiancia del cuerpo deseará ser corregida"¹⁴.

Se trata entonces de un deseo que, como tal, debe tener algo de prohibido: de ahí la afirmación que reza: "lo más prohibido es lo más deseado". Pero se trata también de un deseo que, en tanto tal, está sostenido por una falta, una carencia, una hiancia.

Por otro lado, partiendo de que en la mujer no hay órgano sobre el cual recaiga la castración (en el hombre es el pene), Argüero propone tres tesis a desarrollar: "1.- que el cuerpo de la mujer no

¹⁴ *Ibíd.*, p. 7-8

está del todo sometido a la castración...2.- en la medida en que el amor es la estrategia para disimular la falta, la mujer tiene en su estructura discursiva, una esencia amorosa, a diferencia del hombre, cuya estructuración es deseante. 3.- Al no estar del todo sometida a la castración, la mujer, en relación a su cuerpo se obstina en el goce"¹⁵.

Ya en el primer capítulo se señaló, siguiendo a Freud, la diferencia entre el complejo de castración en la mujer y el complejo de castración en el hombre. Si algo aporta Argüero, es que para este autor: La mujer es una posición ante el Fallo, posición que pueden ocupar con o sin genitales externos. ¿En qué consiste esta posición ante el Fallo? Argüero sostiene que consiste en confrontar a la castración tratando de repararla. Para conseguirlo ella se dirige a alguien que coloca en posición del Amo, llámese maestro, sacerdote o médico, para pedirle una escucha comprensiva que produzca un saber sobre lo que a ella le falta. "¿cómo soy? ¿qué tiene ella, la otra, que yo no tenga?". No obstante, y esto es fundamental en la práctica clínica, responder va a ser siempre una tarea ridícula, "pues ponerle con palabras un órgano faltante equivale a ponerle estéticamente brazos a la Venus de Milo"¹⁶

Además de colocar a alguien en la posición de amo, la mujer busca la reparación de la castración a través de hacer pesas, dietas, aerobics; moda, un discurso que le restituya su cuerpo. Pero esto es estrategia para ser vistas, para que se sepa que algo no se quiere mostrar pero que, sin embargo, se insinúa. Pregunta

¹⁵ *ibidem*, p. 10.

¹⁶ *ibidem*, p. 10.

muda que parece rezar: ¿Qué significa ser objeto de deseo para el hombre? Con su loca carrera tras el amor, la mujer intenta un imposible: conciliar ser objeto y sujeto de deseo.

Al ir parafraseando el texto de Argüero, me fue imposible no pensar en la histeria y en las histéricas. Conocida es la relación que la histeria guarda con el psicoanálisis. Para Argüero "Freud escribió Dora como un largo poema de Amor. El enigma con el que Freud terminaba su artículo sobre la femineidad insiste aún. Enigma sobre el deseo femenino, verdad sobre el goce. Palabras de Amor"¹⁷.

¹⁷ *ibidem*, p.12

C)ACERCA DEL COMPLEJO DE EDIPO EN LAS HISTÉRICAS.

Pudiendo pensarse el drama de la histeria y de la histérica y dada esa relación que existe entre el Psicoanálisis y ellas, introduciré un texto de Hugo Mayer dedicado al tema.

En su texto intitulado "Histeria", Mayer escribe: "todo aquel que se deje apresar por el amor narcisista de su madre [quedará] como él [se refiere a Hermafrodito] castrado en el sentido de no poder acceder a un amor de objeto exogámico. Es decir que se trataría de una mujer que reniega de la castración, no acepta su falta e intenta completarse con su hijo como complemento fálico"¹⁸. Esto es, "el varón que no pueda liberarse de las tentaciones de la relación narcisista que la madre le propone quedará para siempre feminizado"¹⁹.

Más adelante argumenta Mayer que la histérica tiene necesidad de recrear, en la fantasía o en la realidad, la situación triangular del complejo de Edipo. En esa recreación se le ve a la histérica identificándose con el padre o bien, identificándose con la madre

Este identificarse con diferentes personajes, según Mayer, parece ser la única forma de gozar en la estructura histérica, pues al no haber elaborado el complejo de Edipo, nada sabe de su identidad sexual -¿soy hombre o mujer?- si no es por un otro que la confirma con su deseo. Y es también gracias a otro por el que, identificación mediante, puede dar cumplimiento a sus deseos edípicos que suponen aspiraciones sexuales y agresivas casi de la misma intensidad para con el padre como para con la madre.

¹⁸ Mayer, H. "Histeria". México, Paidós, 1990. P. 35

¹⁹ *ibidem*, p. 36.

Es por mediación de las Identificaciones masculinas y femeninas por las que "aparece tan pronto como el 'muchachito' compañero de su padre, tan pronto como la 'super-mujer' que desplaza a otra (subrogado materno) para quedarse con su hombre. Hombre que, por otra parte, será siempre poco hombre para sustituir en la realidad al hombre idealizado (representante del padre) con el que imaginariamente goza y a cuyo idilio no puede renunciar... La histérica, al no poder superar satisfactoriamente su complejo de Edipo, queda fijada a la fase fálica de su evolución libidinal, es decir, sumergida en un mundo poblado de seres que son 'fálicos' o 'castrados'. La histérica pues, intentará compensar este sentimiento intolerable de inferioridad disimulando lo que en ella aparece como falta, imperfección, defecto, con el anhelo de ocupar un lugar de perfección y de completud. Lugar inestable en el que necesita ser confirmada una y otra vez, confirmada por el deseo que es capaz de despertar en el otro: por la perfección de su voz, por el atractivo de su vestimenta, por la belleza de su cuerpo, por la agudeza de su ingenio..."²⁰.

Podemos decir que la histérica no necesita de un hombre que la complete ni hay hombre a la que ella pueda completar, de ser así, ambos tendrían que saberse incompletos para poder buscar a ese otro que los complete. Si la histérica necesita de un ser masculino (nótese que ya no hable de hombre) es para que le alimente la ilusión de que hay una mujer que sí sabe ser mujer y, en el otro lado de la moneda, para que le permita simular que ella puede

²⁰ *Ibidem*, p.51

quitarle a esa mujer (subrogado materno) su hombre (subrogado paterno).

¿Cual es, entonces, la relación que la histérica tiene con los hombres?

Ser la reina rodeada de soldaditos y de pajes. Se trata de una reina que no tiene rey a su lado sino toda una corte que le hace la corte y entre cuyos miembros no puede elegir a uno, puesto que elegir a uno implica renunciar a todos los demás. Paradójicamente, al no poder decirle "no" a miembro alguno de su corte tampoco hay alguno al que le pueda decir "sí".

"En mi opinión, la histérica ha podido distanciarse de la madre lo suficiente como para desear una relación heterosexual con el padre y quisiera ocupar el lugar de aquélla frente a él, pero ella no sabe en qué consiste ser mujer, por eso representa serlo en las apariencias: seduce, se viste, se exhibe como una 'mujer' atractiva para un hombre...La histérica estaría atrapada entre un vínculo retentivo y un vínculo incestuoso. Vínculo retentivo con una madre que, en lugar de amarla, aceptar la castración y desear un hombre, intenta fundirse con un ideal narcisista: hijo o amante idealizado que la complete. Vínculo incestuoso con un padre débil y escurridizo que no se puede visualizar plenamente ni como objeto de amor valorado ni como ley que prohíbe el incesto, señalando las fronteras entre lo permitido y lo condenado"²¹.

Pero si hemos de hablar de histeria y de las histéricas es fundamental que hablemos de la noción de identificación.

²¹ ibídem, p. 50-53.

De acuerdo con Mayer, ya desde 1896, en su carta 53 a Fliess, Freud utiliza la noción de identificación. Poco después en su texto intitulado "La Interpretación de los Sueños", "Freud amplía el concepto de identificación haciéndolo extensivo desde un mecanismo psicológico que estaría en la base de ciertos síntomas neuróticos hasta uno de los procesos que utiliza la elaboración onírica para figurar deseos inconscientes"²². Lo describe como un "razonamiento inconsciente. Si fuera consciente produciría angustia o temor de que le ocurra a uno lo mismo que le pasa a la persona con la que se compara, pero como ocurre más allá de la conciencia, se termina padeciendo el síntoma temido. Por tanto, la identificación no es simple imitación, sino apropiación sobre la base de la misma reivindicación etiológica; expresa un igual que y se refiere a algo común que permanece en lo inconsciente"²³.

Mayer reconstruye el proceso identificatorio (en la histeria) del modo siguiente: "Encontraremos proceso de sustitución o fusión con quien ocupa el lugar de modelo y en virtud del cual procura apropiarse de un atributo valorado de aquél. Por eso se dice que la identificación (histórica) expresa una equivalencia (así como él [modelo], yo). Pero en el inconsciente no rige el principio de realidad sino un tipo de pensamiento 'mágico', apenas establecida esta equivalencia el sujeto extiende esta comunidad desiderativa a una comunidad punitiva. Si al otro le ocurrió algo por lo que deseó, a él -que desea lo mismo- le va a ocurrir otro tanto"²⁴.

²² Ibidem, p. 46.

²³ Freud, S. (1914), La Interpretación de los Sueños, Buenos Aires, Amorrourtu, 1979, vol. IV, p.168

²⁴ Mayer, H. "Histeria". México, Paidós, 1990, p. 47.

Una vez que hemos aclarado el concepto de identificación histérica y que hemos caracterizado el Edipo en la histeria, podemos decir que "el drama de la histérica es precisamente que su máximo cumplimiento de deseos equivale a un lugar de máxima enajenación e irrealización. Hemos visto que no puede asumirse plenamente como sujeto deseante, ni como objeto de deseo ni como transgresora de la ley, ni como quien la reconoce, ni como hombre, ni como mujer, ya que lo que pretende es ocupar todos esos lugares al mismo tiempo"²⁵. Quiere decir entonces que "el objeto de deseo de la histérica es una figura fantasmal constituida por la conjunción de dos triangulaciones. En una, pretende fundirse con la madre idealizada de la infancia, una mujer perfecta, adorada por todos y 'virgen' como la 'Madonna'; el hombre es aquí solo un intruso o un molesto rival. En la otra, a quien se ama es a la figura del padre tal como lo imaginó en su niñez y la madre es la persona que se quiere eliminar y por quien se siente intensa hostilidad. . . Por su parte el padre y, por extensión, todo hombre que forme una pareja indisoluble con una mujer así, tampoco podrá ser valorizado como hombre, ni podrá ejecutar la prohibición del incesto. Una madre así no puede desilusionar a su hija y estimular la exogamización de su sexualidad, pues él mismo no se ha desilusionado. No ha terminado de elaborar su complejo de castración y por ende, está fijado a una mujer prohibida"²⁶.

²⁵ Ibidem p. 54.

²⁶ Ibidem, p. 59.

Pero, ¿por qué he introducido el tema de la familia para hablar del Complejo de Edipo?

Encontramos respuesta en la siguiente afirmación de Saal: "El padre mítico de Tótem y Tabú, aquél que nunca existió pero que está en el origen de la ley, es el que funda la familia...No es que el Edipo se dé en la familia, se da en la familia en la medida en que el Edipo es la causa de la familia. Esto implica que la constitución de la familia implica: un sujeto deseante que busque en otro al objeto de su deseo, cada sexo busca en el otro lo que el otro no puede darle porque tampoco lo tiene, el hijo nacerá para suplir esta falta y...así sucesivamente"²⁷.

Al haber llegado a este punto el lector seguramente se preguntará por la confrontación entre autores propuesta al redactar el objetivo de este capítulo. Pues bien, justificada está la pregunta y si hasta el momento no se ha hecho dicha confrontación es por haber considerado más conveniente hacerla al final, una vez que se tuviera el conjunto de opiniones y señalamientos que cada uno de los autores revisados ha aportado al presente capítulo.

Y bien, no se diga más y manos a la obra.

²⁷ Saal, F. "La Familia". Op. Cit. p.12

D) ACERCA DE LA CONFRONTACIÓN DE AUTORES.

Nos parece difícil poder pensar que haya puntos de desacuerdo entre los autores consultados; al contrario, nos parece evidente que sus discursos se complementan y se sincronizan de una manera casi poética al ir bordeando las diferentes problemáticas que hemos abordado a lo largo de este trabajo.

Uno de los principales autores del presente trabajo es Anzieu, quien a lo largo del primer capítulo nos condujo casi de la mano por el camino cuyo recorrido llevó a Freud a reconocer y, posteriormente, teorizar el complejo de Edipo. No menos importante fue haber leído diferentes textos de la obra freudiana para poder dar cuenta de dicha teorización. Una vez habiendo caminado de la mano de Anzieu y habiendo consultado algunos textos de la obra de Freud, se hizo necesario consultar autores posteriores a él. Nos centramos en autores como Hugo Bleichmar, José Ferrés, y Oscar Masota. Si bien es cierto que los tres autores conocen los aportes de Lacan a la obra de Freud, todos ellos conservan una visión freudiana del Complejo de Edipo; es decir, cada uno de estos autores va tejiendo la conceptualización del Complejo de Edipo con los hilos de las obras de Lacan y Freud pero dejando muy en claro qué fue dicho por uno y qué fue dicho por el otro. Esto es de suma importancia porque permite reconocer las fronteras de ambos discursos así como la forma en la que uno viene a complementar al anterior.

Por otro lado, en el segundo capítulo, se consultó una mayor diversidad de autores. En dicha diversidad encontramos autores cuyos planteamientos parecen estar influidos por la obra de Freud:

tal es el caso de Berenstein cuyos planteamientos parecen seguir muy de la mano la concepción freudiana de vivencia de satisfacción y la inminente imposibilidad del ser humano para satisfacer por sí solo sus necesidades al comienzo de su vida.

Por otro lado, este mismo autor parece otorgar un papel importante a la prohibición del incesto en tanto que no sólo prohíbe la endogamia, sino que promueve la exogamia. Sin embargo, aun cuando podemos pensar, a partir de los elementos a los que nos hemos referido recientemente, en una influencia de la obra freudiana sobre los textos de Berenstein aquí consultados, las concepciones de este último parecen estar dirigidas a un aspecto más antropológico e incluso más social. ¿Qué queremos decir con esto? Que nos da la impresión por algunos términos que utiliza Berenstein, tales como clan, tribu, exogamia, endogamia, familia, entre otros, que sus trabajos están enfocados más a un estudio antropológico-social, que a un estudio freudiano.

No quisiéramos extendernos en este punto porque escapa a los objetivos de este trabajo; sin embargo, es importante alertar al lector sobre el peligro de pensar que no hay diferencias entre Freud y Berenstein. Para hacer tal afirmación sería necesario poder decir que tanto uno como otro tienen la misma concepción de aparato psíquico, los mismos planteamientos epistemológicos, etc., y, con lo que en este trabajo hemos presentado de ambos autores, eso no es posible. Si hemos optado por subrayar las semejanzas entre los autores, no ha sido con el fin de negar las diferencias entre ellos, sino por que así conviene al desarrollo del presente trabajo.

Por otra parte, en lo que se refiere a las concepciones de Estrada (1997), se vuelve necesario señalar que este autor parece estar muy influido por los estudios que se realizaron en torno a la comunicación, a la familia al ciclo vital de la pareja y a la psicoterapia grupal. Si bien es cierto que este autor hace mención del Complejo de Edipo, nos dio la impresión, en un primer momento de la lectura de su texto intitulado "El Ciclo Vital de la Familia, de que más que hacer una lectura psicoanalítica de él, lo que hacía era subrayar cómo el Complejo de Edipo se relaciona en esa posibilidad o imposibilidad de sustituir el anclaje de los padres por un anclaje con la pareja.

También nos dio la impresión de que el autor niega el concepto de inconsciente al señalar que una relación saludable entre los miembros de la pareja "se basa en el suficiente intercambio de satisfactores materiales y emocionales que permitan solucionar los problemas y tareas que se presentan a lo largo del ciclo vital...".

¿Por qué decimos que el autor niega el concepto de inconsciente cuando hace afirmaciones de esta índole? Nos parece que es posible ilustrar una primer dificultad que salta al leer la anterior cita, a partir de la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que se intercambia entre un hombre y una mujer? De acuerdo con lo que hemos ido construyendo a lo largo de este trabajo, habría que decir que lo que está entre un hombre y una mujer, que lo que se intercambia entre ellos, es el falo. Tamaño problema porque también se ha dicho que el falo no es representable. Luego entonces, no negamos que sea importante brindar e intercambiar satisfactores materiales y

* Confrontar la nota al pie no.35 del capítulo II.

emocionales a nuestra pareja, sino que esto sea lo fundamental, el garante de la salud de la relación, puesto que lo que aparece como fundamental, desde una lectura psicoanalítica, es la dimensión inconsciente.

Sin embargo, en un segundo momento de la lectura del texto de Estrada, con la introducción que éste hace del término "contrato matrimonial", pudimos ubicar el reconocimiento que el autor hace del término inconsciente. Al referirse al concepto de contrato matrimonial, Estrada utiliza el término inconsciente para señalar que los esfuerzos por satisfacer al compañero están basados en una creencia de este tipo de que el otro es siente y percibe las cosas tal como uno lo hace. También utiliza el término inconsciente para referirse al concepto que uno tiene de los deberes, obligaciones y beneficios del matrimonio. Es decir, el concepto de "contrato matrimonial" reconoce lo inconsciente en la medida en que lo relaciona con los esfuerzos por satisfacer al compañero y con lo que uno cree que es el matrimonio.

Otra referencia que hace Estrada al termino inconsciente es aquella en la que citando a Sager y Kaplan (1972) habla del tercer nivel del contrato matrimonial en términos de que aquellos deseos y necesidades de naturaleza irracional, contradictoria, que están más allá de la percepción consciente, son desconocidos (inconscientes).*

Otro de los autores consultados fue Moguel quien denomina pareja a todo otro con quien nos relacionamos. Nos parece de gran importancia señalar nuestro desacuerdo con tal planteamiento. la

* Se sugiere confrontar las notas al pie de página No. 46, 47 y 49 del capítulo II.

relación de pareja, y esto es lo que debe entenderse por pareja a lo largo y ancho de todo este trabajo, es sí, una relación con un otro, pero que está sostenida por el efecto de la prohibición del incesto, y por la posibilidad de ejercer la genitalidad. Además, ¿qué sentido tendría la existencia del término pareja si ha de pudiera usarse para nombrar cualquier relación con un otro? La existencia del término pareja adquiere sentido en la medida en que diferencia una relación de otras. Es por ello que nos parece importante guardar distancia con el autor y dejar en claro que el distingo entre la relación con "otro" y la relación de pareja consiste, primordialmente en que en la última el ejercicio de la genitalidad queda permitido mientras que en la relación que uno establece con "otro", que no es pareja, la genitalidad está prohibida. Además, las relaciones con los "otros" que están sostenidas por el enamoramiento, en el caso de los neuróticos, pasan de éste a la ternura; mientras que la relación de pareja pasa, del estado de enamoramiento al de la identificación. Por último, es importante señalar que en toda relación que establecemos con un otro se pone en juego la sexualidad, pero que solo en la relación de pareja está permitido el ejercicio de la genitalidad.

Otro de los autores consultados fue Moshé. Este autor, siguiendo los trabajos de Freud acerca de la elección de objeto, retoma los dos tiempos de dicho proceso: un primer momento en el que la elección es por apuntalamiento y un segundo momento en el que es narcisista.

Por otro lado, retomando los trabajos de Lacan, Moshé desarrolla la relación que guarda el amor con el falo, con la falta, con el

odio y con la castración entendida como renuncia a ser y/o tener el falo.

En lo que se refiere al tercer capítulo, quisiéramos llamar la atención del lector en el hecho de que ninguno de los títulos de los 3 apartados que lo integran hacen alusión alguna a la relación de pareja y, que sin embargo, nunca se dejó de hablar de ella. ¿Cómo es esto posible?

Se encuentra respuesta en la forma en la que los autores revisados van abordando la problemática que a cada uno de ellos, en lo individual, les interesó y cuyo discurso, desde nuestra perspectiva, son complementarios en la medida en que los 3 abordan el problema de la estructuración psíquica del sujeto. ¿Qué se quiere decir con esto? Se quiere decir que Frida Saal, desde el eje de la familia; Raúl Argüero, desde el eje de la mujer y la femineidad; y Hugo Mayer, desde el eje de la histeria, dan un lugar privilegiado a la constitución psíquica del sujeto.

En este sentido, Frida Saal vendrá a dar cuenta de cómo el Complejo de Edipo es causa de la Familia en la medida en que una familia requiere al menos de tres personajes: un primer personaje que busque en otro al objeto de su deseo, objeto imposible de darse por parte del segundo personaje puesto que tampoco él lo tiene y un tercer personaje que venga a suplir esa falta. Así, casi sin darnos cuenta, Frida Saal nos evidencia la importancia del complejo de castración y del padre como su agente para la estructuración de un sujeto deseante, entre otras cosas, de una pareja.

Por su parte, Raúl Argüero, nos conduce a partir del tema de la mujer y de la feminidad por otra cara de la estructuración psíquica

del sujeto: la forma en la que la mujer hace frente a la castración.

Finalmente, Hugo Mayer aborda diferentes características de la histeria para evidenciar la necesidad que la histérica tiene de recrear el Complejo de Edipo completo.

Así pues, podemos decir que los tres autores abordan el problema de la estructuración psíquica del sujeto haciendo hincapié en el complejo de castración, la función paterna y la castración materna.

Conclusiones.

Es por mero formato que he decidido dar el título de "conclusiones" a este último apartado de mi tesis.

Desde mi punto de vista, si algo nos ha enseñado el psicoanálisis a lo largo de su historia es que más que poderse concluir algo, se abren nuevas problemáticas. Sin embargo, también es cierto que es importante poder dar cuenta de aquello que me ha dejado mi proceso de construcción de la tesis así como de aquellos conceptos o formulaciones que, producto de la investigación que este proceso ha implicado, me han ido quedando más claros. Además, también es importante que de cuenta de la forma en la que en la actualidad concibo a la pareja.

Se me ha ocurrido desarrollar estos puntos a base de preguntas con el fin de llevar un cierto orden.

A) ¿Qué me dejó en lo personal mi proceso de titulación?

Lo primero que tengo para decir es que ha sido una experiencia sumamente enriquecedora porque me ha dado la oportunidad de atravesar por muchas experiencias. Una de ellas ha sido el haberme confrontado conmigo mismo. Como muchos sabemos, cuando se trabaja con psicoanálisis, con psicoanalistas o se lee psicoanálisis, es como estar en la casa del jabonero: el que no cae, se resbala. Afortunadamente, cada caída o cada resbalón es una oportunidad de ponerse en pie y continuar. A veces tuve que enojarme porque sentía que mi asesor era muy exigente, o que no cumplía con lo que le tocaba. Poco a poco fui dándome

cuenta de que no era así y que lo que ocurría era que aun no consolidábamos un equipo de trabajo; pero, lo más importante, fue que me di cuenta de que el principal responsable del proceso era yo. Podría decir que me llevó un tiempo entrar en la lógica de trabajo de mi asesor y que ese tiempo fue tan angustiante que un buen día le llegué a su consultorio con un primer capítulo de la tesis de poco más de 100 cuartillas. A partir de ese momento, la dinámica cambió radicalmente. No sólo me di cuenta de que era capaz de escribir, sino que había construido, sin darme cuenta, una base desde dónde partir y que le daría una mayor continuidad al proceso. Para transmitir una idea de aquello a lo que me refiero con mayor "continuidad" diré que la construcción del primer capítulo me llevó un año y que ese mismo tiempo me ha llevado la construcción del segundo y tercer capítulo. No obstante esta mayor continuidad, ha seguido habiendo obstáculos. La diferencia radica en que ahora soy mucho más tolerante a ellos.

Por otro lado, también puedo decir que me siento muy satisfecho de mi trabajo no sólo por lo que aprendí sino porque me ha significado el reconocimiento de gente importante para mí.

B) ¿Qué me dejó en lo teórico mi proceso de titulación?

Una de las experiencias que en lo teórico me deja mi proceso de titulación es el haberme acercado a la obra de Freud y a la de aquellos que han sido serios estudiosos de ella. Quiero referirme de manera muy especial al texto de

Didier Anzieu que utilicé en el primer capítulo de esta tesis. Este texto me dio la oportunidad de tener contacto con un estudio serio de la Obra de Freud y de conocer las vicisitudes del proceso que llevó a éste último a reconocer la universalidad del Complejo de Edipo. En consecuencia, me dio la oportunidad de ampliar mis conocimientos sobre la histeria, de observar a la vez desde muy cerca y a cierta distancia el funcionamiento del inconsciente de Freud y de consolidar algunos conceptos fundamentales en la comprensión del sueño tales como represión, censura, inconsciente, contenido manifiesto, contenido latente, desplazamiento, condensación, proceso primario, proceso secundario, entre otros.

C) ¿Cómo concibo en la actualidad la relación de pareja?

Como consecuencia de la investigación bibliográfica que ha implicado la realización de esta tesis puedo decir que he dejado de creer que al tener pareja uno quede completo. Es decir, me he confrontado con el proceso inconsciente de la elección y relación de pareja, con la evidencia de que no hay un objeto para el deseo, con el engaño que implica el enamoramiento y toda relación humana. Se cae, pues, toda la ilusión que observo en los adolescente cuando hablan de sus relaciones amorosas refiriéndose a ellas como relaciones perennes. Sin embargo, tampoco se trata de pensar la relación amorosa como una catástrofe, sino de colocarse de una manera diferente a como venía yo haciéndolo. Es decir, estando cierto de que aquello que se pensaba iba a consistir en el

encuentro de dos sujetos que buscan en el otro aquello que los complete, pronto se revela como desencuentro en la medida en que el otro también está en falta y carece de aquello que me haría estar completo. Esto implica reconocer la dimensión imaginaria que hay en toda relación humana y que podríamos pensar consiste en aquello que yo le atribuyo al otro y que, definitivamente, no tiene. ¿Cuál es entonces el sentido de hacer pareja? De ningún modo he pretendido decir que el amor o la relación de pareja carezcan de sentido y que no sirvan para nada. Más bien, lo que he pretendido decir es que el sentido de la relación de pareja está en reconocer la falta en el otro y, con ello, su imposibilidad para completarme. A partir de este punto, se trataría de soportar, de tolerar la falta. El gran engaño de la relación de pareja está, precisamente, en suponer que el otro es la media naranja, aquel que embona perfectamente conmigo, aquel que es promesa de no conflicto. ¿Cuál será el destino de una relación que se sostiene en esta ilusión? Muy probablemente su disolución.

Desde un ángulo más teórico y menos vivencial, mi proceso de titulación me ha llevado a reconocer el papel que el Complejo de Edipo juega en la elección de pareja y en la relación entre quienes la constituyen. Sería redundar si me extendiera en este punto. Sin embargo, me parece importante decir algo fuera del contexto de los capítulos, más allá de la influencia de haber leído recientemente a tal o cual autor. Si en algo ha cambiado mi comprensión de la relación de pareja además de lo anteriormente dicho, es en el hecho de

poder describir los aspectos inconscientes de la elección y relación de pareja. Hoy por hoy, me queda claro el importantísimo papel que en esto juega el Complejo de Edipo. Sin embargo, me parece más importante aún tener en claro que la importancia del Complejo de Edipo va más allá de su impacto en la elección de objeto en la medida en que de ese proceso depende la constitución psíquica del sujeto. Es decir, de este proceso depende que el sujeto se estructure como un histérico, como un obsesivo, como un fóbico, como un perverso, ó como un psicótico. Si bien es cierto que este trabajo ha ampliado mi comprensión de la pareja, aún conservo inquietudes que me pueden conducir a futuras líneas de trabajo. Por ejemplo, puesto que podemos hablar de diferentes estructuras psíquicas, ¿podremos hablar de diferentes formas de amar, de hacer pareja?, ¿existen, por así llamarlo, formas neuróticas, perversas y psicóticas de amar? ¿Cómo ama un histérico, un fóbico, un obsesivo, un perverso, un psicótico? ¿Es posible que un psicótico ame?

No cabe duda que estas interrogantes apuntan a preguntarse por la dirección de la cura según las diferentes estructuras psíquicas. Quizá algún día estas inquietudes me lleven a realizar otro trabajo: pero, por hoy, debo contentarme con concluir este.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Anzieu, D. (1987) "El Autoanálisis de Freud y el Descubrimiento del Psicoanálisis" trad. esp. Guiñazú, U. México, 3a ed. siglo XXI, tomo 1.
- 2.- Argüero, R. "El Cuerpo de la Mujer: Entre el Amor y el Goce" (Material inédito).
p. 2-12
- 3.- Berenstein I (1975) "La Familia" México, Trillas p. 90-137
- 4.- Berenstein I (1975) "Lo Vincular y lo No Vincular" México, Trillas. P. 219.
- 5.- Bleichmar, H (1984) "Introducción al Estudio de las Perversiones" Buenos Aires, Nueva Visión
- 6.- Dolto, F (1990) "El Complejo de Edipo, las Etapas Estructurantes y sus Accidentes", p. 185-232
- 7.- Estrada L. (1997) "El Ciclo Vital de la Familia" México, Grijalbo. 25-38 y 69-81
- 8.- Freud, S. (1924) "La Organización Genital Infantil".
Obras Completas, Trad. esp. Etcheverry, J. L. Buenos Aires, Amorrortu, vol. XIX
- 9.- Freud, S. (1924) "Algunas Consecuencias Psíquicas de la Diferencia Anatómica entre los Sexos". Obras Completas,
Trad. esp. Etcheverry, J. L. Buenos Aires, Amorrortu, vol. XIX.
- 10.- Freud, S. (1924) "El Sepultamiento del Complejo de Edipo". Obras Completas, Trad. esp. Etcheverry, J. L. Buenos Aires, Amorrortu, vol. XIX.

- 11.- Lemair, J.G. (1992) "La Pareja Humana: Su Evolución, su Muerte y su Estructura". México, Fondo de Cultura Económica, P.
- 12.- Masotta, O. (1972). "El Complejo de Edipo en la Perspectiva de la Obra Freudiana. Elementos Constitutivos Básicos de la Situación Edípica. Su Evolución". Orbe.
- 13.- Mannoni, O. (1979) "El Análisis Original" en: La Otra Escena. Buenos Aires, Amorrortu, p.87-98
- 14.- Mayer, H. (1990) "Histeria". México, Paidós, p. 13-59
- 15.- Moguel, C. A. "La Pareja: Cruce de Caminos: Lo Social y lo Individual" en: Ma. Teresa Doring (compiladora) La Pareja o Hasta que la Muerte nos Separe ¿Un Sueño Imposible? México, Fontamara, 1995, p. 80-87
- 16.- Moshé, K.M. "El Lugar del Amor en el Psicoanálisis". Trad. Raquel Warschawer Buenos Aires, Nueva Visión, p. 9-133.
- 17.- Ferrés, H.J. 1983 "El Complejo de Edipo en la Obra de Freud" Foro Universitario, No. 35
- 18.- Robert, M (1966) "El Sueño y la Realidad" en: La Revolución Psicoanalítica. La Vida y la Obra de Freud. México, Fondo de Cultura Económica. 173-184
- 19.- Saal, F. "Algunas Consecuencias Políticas de la Diferencia Psíquica de los Sexos" en: Braunstein, N. y colaboradores A 50 Años del Malestar en la Cultura. México, Siglo XXI, 1986. P. 137-168.
- 20.- Saal, F. "La Familia" Trabajo para el Concurso Abierto de Oposición para el cargo de Profesor de Carrera A en la materia de Ecología Humana en la UNAM.

21.- Torres, M. "La Histeria". (Material que corresponde a las exposiciones de los días 20 y 27 de octubre y 3 de noviembre de 1977 en el Instituto Alemán de Barcelona, en los "Seminarios de la Biblioteca Freudiana" bajo el título de "la Histeria" Transcripción de la exposición facilitada por la autora). p. 90-129.